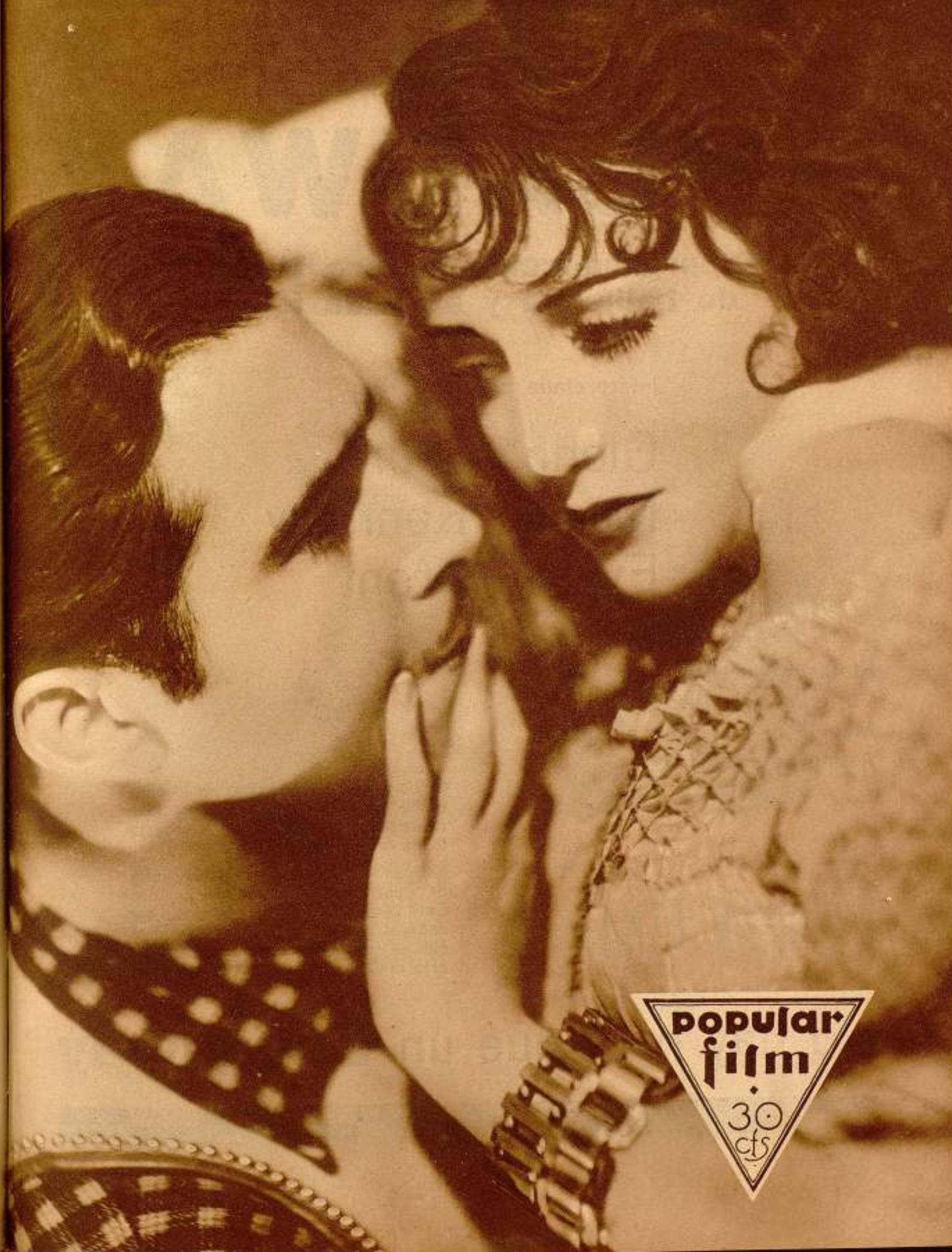


Filmoteca
italiana



popular
film
30
cfs



PRÓXIMAMENTE

BROADWAY

La superproducción sonora **UNIVERSAL**
de bellísima y atrevida factura

Interpretada por

Glenn Tryon
Merna Kennedy
Evelyn Brent

Riquísima presentación
Lujosas toilettes y decorado
Magníficos números musicales
Asunto magistral

Broadway está basado en la obra teatral del mismo título que se hizo centenaria en Nueva York y recorre todos los teatros del Mundo.

La película es una magistral obra de Paul Fejos, en colaboración con Carl Laemmle, hijo. El decorado del cabaret donde tienen lugar las principales escenas, es un alarde de arte moderno.

No hay más que un **Broadway**



ÉXITOS PASADOS Y FUTUROS DEL PROGRAMA GAUMONT

LOS FUGITIVOS - EL DIABLILLO DEL PENSIONADO

Dos grandes creaciones de la deliciosa estrella

KATE DE NAGY

Estrenadas en los salones PARÍS y RIALTO



Próximo estreno de

SOBRE LAS HUELLAS - VENGANZA AMOROSA

por **PATSY RUTH MILLER**

2 SELECCIONES IRIS GAUMONT



Dirigida por
Alexander Wolkoff

con
Nicolas Koline
Ivan Petrovitch
Agnes Petersen
Dita Parlo

Considérase el espectáculo más sensacional de estos
últimos tiempos

Producción Rusa

Distribuída por la

Universum Film Aktiengesellschaft

Balmes, 79 - BARCELONA

Antonio Maura, 16 - MADRID

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Bonet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarreal, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

10 DE ABRIL DE 1930

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.ª, dcha.
Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barbadá, 16, Barcelona • Ferraz, 21, Madrid • Primo de Rivera, 20, Iruña
Plaza de Mirasol, 2, Valencia • San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

EL IDIOMA ESPAÑOL ANTE EL CINE

SIN perjuicio de comentar con mayor detenimiento el problema lingüístico que inician los firmantes del escrito que reproducimos parcialmente, queremos adelantar nuestra protesta por la injuria que representa para el idioma enriquecido por Cervantes y para los intelectuales españoles que lo han depurado en nuestra época.

La petición hecha por los que dicen representar las Repúblicas americanas a los productores cinematográficos de Hollywood, es tan absurda, que si no entrañara un grave problema moral y literario, no valdría la pena de comentarla y menos de reproducirla.

Dice ese escrito:

«Señores: Desde que se empezaron a producir películas parlantes en español se han escuchado distintas opiniones acerca de la particular modalidad idiomática que debe usarse en ellas, así como de quiénes son los capacitados para trabajar como actores. Esto ha sido causa de incertidumbre, y a favor de ella se han hecho circular en Hollywood muchas desfavorables especies que van contra el buen nombre de los países iberoamericanos y contra su educación y cultura. Con estas especies se ha sorprendido quizá la buena fe de los productores, y, al amparo de esta sorpresa, se ha creado cierta confusión, que puede determinar en Hollywood la exclusión de los elementos hispanoamericanos que aspiran a trabajar en el cine hablado so pretexto de que no hablan ni pronuncian el idioma español a la manera de un grupo de castellanos.

Es cierto que los iberoamericanos no pronuncian la «o» ni la «e» antes de la «o» y de la «e»; ni, en algunas regiones, la «ll», en la forma en que lo hacen los castellanos. Mas esta pronunciación suavizada que las ciudades consonantes reciben en la América española ni fué inventada por los latinoamericanos ni es reciente. Más de cuatro siglos hace ya que la trajeron a América los primeros colonizadores andaluces, y desde entonces se mantiene en ella y se ha consagrado por los poetas y escritores de todo el continente. En España misma, en toda la región meridional, estas tres consonantes se pronuncian como en la América española y no como en Castilla. Tan arraigadas están

HABLADO

estas pronunciaciones y tan uniforme es su uso en la América española, que durante las guerras de independencia de los países que la componen se esgrimió como un símbolo distintivo entre los representantes del Gobierno español y los patriotas libertadores iberoamericanos.

En toda Hispanoamérica se considera como una afectación insoportable el pronunciar la «e» y la «o» como en Castilla, y si es un extranjero, un yanqui, por ejemplo, el que así trata de pronunciar la «e» y la «o», la hilaridad se produce al momento como algo muy cómico.

Por lo que al idioma en sí se refiere, nadie que sepa lo que dice afirmará que en España se habla o se escribe con mayor corrección que en América. De América han salido los mejores gramáticos y los más sabios filólogos que nuestra lengua ha tenido hasta la época actual, y nadie en España ha superado a una verdadera legión de poetas, ensayistas y escritores iberoamericanos, que pudieran citarse, en la corrección, elegancia y gracia castiza con que han usado nuestro idioma.

Por lo que al grado de cultura se refiere, creemos oportuno aclarar que toda Hispanoamérica disfruta de un nivel por lo menos tan avanzado como el que España podría ofrecernos.

No hay que pasar por alto el hecho de que representamos unos 80 millones de habitantes y que nuestras naciones constituyen el mercado más importante para todo lo que se exporte de este país, y en especial para películas en este caso.

Declaramos solemnemente que, al hacer estas explicaciones, no nos mueve el propósito de atacar a nadie, y que nos sorprendería el que este acto nuestro, de mera ilustración, fuera tergiversado con manifiesta malevolencia.

Si se trata de impresionar películas para los pueblos de habla española, creemos justo que se adopte un lenguaje claro y correcto de acuerdo con las normas principales que lo rigen, y que todos por igual, españoles de Europa e hispanoamericanos, acatamos, y que no se dé la importancia que se ha pretendido dar a esa diferencia de pronunciación de algunas letras y a una ligerísima entonación, que acusa la diferencia regional, lo mismo en América que en la propia España. Hacer de esto un argumento en favor de determinada modalidad, como la única, es herir los sentimientos de veintidós naciones de este continente en detrimento de la buena armonía que debe reinar entre todos los que componen la gran familia hispánica de allende y aquende el Océano.

José Vasconcelos, ex presidente de la Universidad Nacional de México, ex ministro de Educación pública.—*William G. Rice*, profesor de Literatura hispanoamericana de la Universidad de Southern (California).—*Hugh S. Louther*, presidente del Departamento de Lengua viva Occidental College.—*S. L. M. Rosenberg*, profesor de Literatura española de la Universidad de California, de Los Angeles.—*F. Montau-Moreira*, Facultad de Español, Universidad de California, de Los Angeles, ex cónsul de Chile en Baja California.—*Luis María Mora*, miembro correspondiente de la Real Academia Española, profesor de la Universidad de Colombia y cónsul de Colombia en Los Angeles.—*Lawrence D. Briff*, presidente del Departamento de Español de la Universidad de California en Los Angeles.—*María López de Louther*, conferencista de Literatura hispanoamericana de la Universidad de California en Los Angeles.—*M. P. González*, profesor de Español, Universidad de California en Los Angeles.—*José Rodríguez*, editor de *La Opinión*.—*Jorge Juan Crespo de la Serna*, ex profesor de Español y Francés de la Universidad Nacional de México.—*Jorge García Granados*, profesor de la Universidad de Guatemala.—*Manuel Ayulo*, cónsul del Perú en Los Angeles.—*Frederik Waller*, cónsul de Guatemala y Nicaragua en Los Angeles.—*Pedro J. de Larroide*, cónsul de Venezuela en Los Angeles.—*José A. Torralbas*, cónsul de Cuba en Los Angeles.—*C. E. Roberts*, cónsul de Costa Rica en Los Angeles.

**Siguen los grandes
programas en**



Hoy y todos los días
gran éxito de las dos grandes producciones sonoras

Sangre en las Olas

Gran Luxor Verdaguer

(fuera de programa)

por

Richard Barthelmess y Betty Compson

y

La Midinette Neoyorquina

Selecciones Luxor Verdaguer

por

Alice White y Charles Delaney





Caricaturas de Bofarull, comentadas

ALTAVOZ

DE ORDEN SUPERIOR

La **L** a caza del anuncio es una cosa épica. Cierta agente publicitario — el de una hoja oficial — se presentó un día en casa de Balart y Simó solicitando anuncio para su periódico de una película que se iba a estrenar.

Se le contestó que como se trataba de un film corriente no pensaban hacer su propaganda en la Prensa.

Pero al siguiente día — fiesta de Navidad, por más señas — apareció en «La Vanguardia» el anuncio de la película en cuestión.

El agente se lanzó en seguida a la busca de uno de los propietarios de la referida casa Balart y Simó. Se hacía difícil encontrarlo porque en poco tiempo había cambiado de domicilio un par de veces. Pero al fin, el agente topó con el interesado en el momento en que celebraba en familia las Navidades.

— De orden superior que me dé usted el anuncio — le dijo.

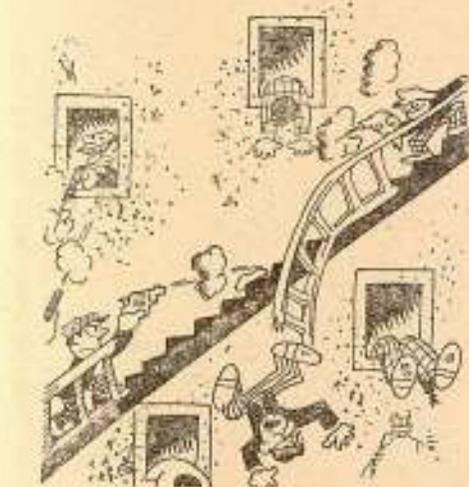
— ¿De orden superior?

— Sí; es un acuerdo del Directorio.

— ¿Y qué remedio? El agente no sólo salió de allí con el texto del anuncio, sino que fué obsequiado con un magnífico habano y una taza de café.

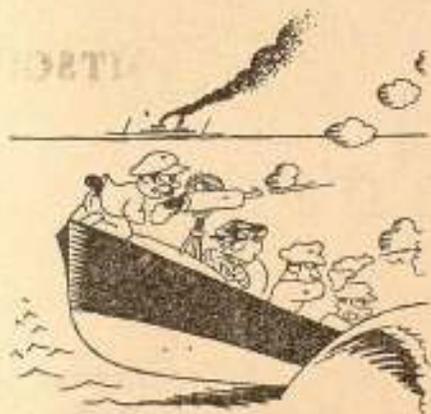


El auto también es aprovechado hoy por los bandidos «buenos» para escapar de las garras de la justicia. Claro que la policía no acortumbra a perseguir a los ladrones que tienen auto como los potentados, en burro, y a veces ocurre que les dan alcance, con gran indignación de algunas espectadoras, que tienen la debilidad de enamorarse de los bandidos cuando son guapos.



La película policiaca ha tenido su auge. Aunque un poco en decadencia, aún entusiasma a los lectores de joliflan, todavía muy numerosos a juzgar por el éxito que tiene la sección de sucesos de la prensa diaria.

Aquí, en combinación con nuestro caricaturista, ofrecemos a nuestros lectores varias escenas truculentas de film policiaco, de «Ladrones y serenos», como si dijéramos, empezando por el asalto de los «cacos» a un hotel.



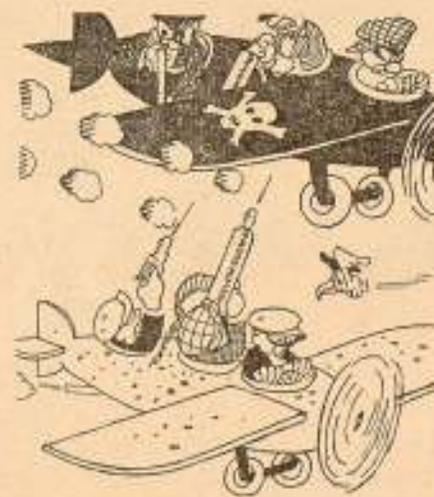
La ley seca en Norteamérica ha creado al contrabandista marítimo. Otro motivo de película policiaca. La persecución de un barco contrabandista es también emocionante y pone el alma en un hilo a muchos espectadores de la calidad de ingenuos.

¿Los atraparán? ¿No los atraparán? El momento es angustiosamente dramático. Angustioso, sobre todo, para los que se marean en cuanto suben a una «golondrina».



William Powell — ¡cualquiera lo diría! — es también un bandido feroz, una «pintax» de cuidado, a pesar de su aire pacífico y de su irrefragable indumentaria.

William Powell es capaz de comerse las asaduras del más terrible Sherlock Holmes.



Pero la lucha más tremenda entre policías y ladrones es en los aires. Es, además, la más peligrosa para unos y otros porque una caída de éstas es mortal de necesidad. Y aunque hay bandidos de película — tal cual galán bonito — que tiene muy buenas caídas, paracaidas los mejores son los que no hay necesidad de utilizarlos. Y siempre lo más seguro cuando se va en avión y se corre peligro inminente de estrellarse es el A. P. A. T.

El desfile del amor

Hoy entra en la cuarta semana de proyección en
el aristocrático

COLISEUM

de Barcelona

aumentando cada vez más y más el interés des-
pertado en nuestro público.

El desfile del amor

es una opereta cinematográfica Paramount.

El desfile del amor

está interpretado por

Maurice Chevalier y Jeanette Mac Donald

El desfile del amor

está dirigida por **ERNEST LUBITSCH**

El desfile del amor

es el mayor éxito del año.

NOTA: Las canciones de esta
película están impresionadas
por Maurice Chevalier y
Jeanette Mac Donald, ex-
clusivamente en discos La voz
de su amo.



ES UN FILM SONORO PARAMOUNT

FLETA EN LOS ESTUDIOS R. K. O.

(Servicio exclusivo de "Popular Film")



Miguel Fleta, Bebé Daniels y León d'Ussieu, superador de la R. K. O., durante la visita que el primero hizo a dichos Estudios.

DURANTE su reciente y breve estancia en Cinelandia el gran tenor español Miguel Fleta, acompañado de su esposa y algunas amistades, visitó los estudios de la R. K. O., donde, además de admirar los gigantescos escenarios que allí acaban de ser construídos, tuvo el gusto de ver por primera vez cómo se hacen las películas, lo que fué motivo de no poca satisfacción lo mismo para él que para sus acompañantes.

Por un lado, presencié la filmación de una escena de «Cooking her Geese», en que tomaban parte Mary Astor, Lloyd Hughes y Pauline Garon. Por otro, la de otra de «Tan suave como el raso», en la que figuraban Ben Lyon y algunos artistas de menor cuantía.

Durante la misma visita, Miguel Fleta tuvo ocasión de lucir todos sus variados conocimientos lingüísticos. Con la mayoría de las personas que conoció en las horas que per-

manó en los estudios R. K. O. se vió obligado a mascullar la lengua inglesa. Con otros pudo darse el gusto de conversar, más a sus anchas, en español, en italiano y en francés.

De todas las artistas de la empresa, fué probablemente Bebé Daniels la que más disfrutó la visita del famoso cantante aragonés. Primero, porque la aprovechó para practicar el español, en que ella se está perfeccionando con el fin de tomar parte en películas hispanoparlantes. Segundo, por la afición que la protagonista de «Rio Rita» tiene al canto.

Bebé Daniels y Miguel Fleta se conocieron hace algún tiempo en Nueva York. Pero entonces ella, no era cantante, ni soñaba llegar a serlo. Fué el advenimiento del cine sonoro lo que abrió los ojos de la estrella hasta el punto de hacerla ver la gran conveniencia de

saber cantar; y apenas se convenció de esto, se entregó al estudio del canto con tan extraordinario ahínco, que en pocos meses conquistó uno de los puestos más envidiables del cine sonoro.

Para Fleta fué una muy agradable sorpresa, el descubrir que Bebé Daniels se había incorporado a su propio gremio; y los sinceros elogios que la dedicó después de haberla oído cantar contribuirán de seguro a elevar a la estrella de la R. K. O., que no puede menos que sentirse ufana de que su arte haya merecido la aprobación de un artista admirado en el mundo entero.

BALTASAR FERNÁNDEZ CUFÍ

Hollywood, 1930.

MOMENTOS SOLEMNES

Cinematografía hispanoamericana

La industria sudamericana está por demás atrasada, no va a la zaga con los demás países extranjeros. ¿No es ésta escasez una vergüenza para unas Repúblicas que tanto progresan? Las pocas películas existentes han sido debidas a la Argentina y a Méjico y aun ellas adolecen de varios defectos. En primer término contra la virtualidad del éxito se forman todas a base de pinceladas y ambiente de suburbio: tanguistas, compadritos, arrabaleros, gauchos, cafetines de segundo orden, lo que al público, en lugar de interesarle, le disgusta como a los españoles nos desagrada tanta laurinaquía gráfica. Después la falta de luz, la mala arquitectura de su «mise en scène», la mezquindad de grandes galerías, la falta de buenos directores da a entender el círculo vicioso de su desarrollo.

Quien quiera formarse un concepto del estado de la cinematografía argentina tendrá que convenir con nosotros en que no ha logrado abrirse paso ni destacarse sobre nuestras pantallas. Ni la Argentina, con ser la única que en los últimos lustros ha alcanzado un mayor edificio en varias manifestaciones de

su actuación cinematográfica, al fin y al cabo su fondo no es otra cosa más que un receptáculo de fracasos.

Incluso, quedaríamos estupefactos si hicéramos minuciosas pesquisas registrando los films que nuestros hermanos de raza han enviado al mercado ibérico. ¿Quién ha oído hablar de «Galleguita...», «El centauro», «La banda del automóvil», «Buenos Aires, duermo», los pocos que vulneraron el juramento total de no cruzar el Atlántico?

Por esto, el principal mal, el más constante y generalizado, aquel de donde dimana en gran parte esas excepciones raras de exportación, puede atribuirse no sólo a los defectos de que cojea, sino más bien, al influjo de su erróneo sistema de distribución.

Mas lo práctico, lo que daría mejores resultados, sin perjuicio para nosotros, sería el mutuo empeño de auxiliarnos y ponernos de acuerdo para producir películas mancomunadamente.

Hasta aquí, nos hemos contentado con este procedimiento lírico de hacer aproximación racial y hasta admirar cómo se conserva tan repetidamente el sentimiento de viva simpá-

ña que existió siempre entre españoles y sudamericanos.

Unos y otros, sólo alcanzarán el máximo de provecho entrando decididos en el camino de las máximas valorizaciones y cuando de hecho confraternicen ordenadamente se habrá conseguido su afán de gloria. Aisladamente los dos pueblos realizan apenas un pequeño esfuerzo: solidariamente, como expresión de un trabajo común representan dos fuerzas invencibles que independientemente se influyen y consolidan.

España, país de extensivo y opulento territorio y una población laboriosa y tenaz; la América española de Ultramar, país de extensas tierras, con Repúblicas fuertes e intrépidas, se completan.

Necesitamos avivar el espíritu de fraternización enterrado desde largos años de indiferencia perjudicial provocando una explosión de sentimientos nobles de ambas patrias y desengañándonos de tanta letra muerta. Positivismos y más positivismos, han de presidir todas las orientaciones que vayan al logro de una existencia próspera y con lauros.

Acordáos del idioma español. Que el cine sonoro, que tantas promesas trae, sea el primer paso para la trascendental obra de descubrir aquel gran astro — el idioma — haciendo cuanto sea posible para que el triunfo venga ahora en seguida. Ahora o nunca.

JOSÉ ALSINA

La primera opereta cinematográfica

por Hans Müller y Robert Liebmann

La opereta teatral revelaba en los últimos tiempos una marcada tendencia hacia los temas serios. Algunos finales de acto adquirirían caracteres verdaderamente trágicos. Para el género ligero la trisiteza se había convertido en una de las condiciones del éxito.

Es posible que la cinematografía ofrezca más posibilidades que el teatro para reaccionar con éxito contra esta corriente y convertir de nuevo la opereta en un género gracioso que no se toma asimismo muy en serio ni persigue más misión que la de divertir al público en una época en que los motivos fundados de diversión son muy poco abundantes.

Por de pronto, la acción en la pantalla no ha de sujetarse a la rigidez impuesta por los tres actos tradicionales y puede descomponerse en una serie variadísima de cuadros, lugares e incidentes. En torno a los personajes principales pueden evolucionar los tipos secundarios en número mucho mayor del que la escena permite. La ilustración musical puede asumir asimismo infinitas variedades; no está como en la opereta, condicionada por los llamados «números de tocimiento». A pesar de que la palabra y el sonido hayan pasado a ser elementos esenciales del arte cinematográfico sigue éste siendo más ingrátido, y por lo tanto, más libre de dejarse llevar por la fantasía, que el arte escénico propiamente dicho.

En «El vals del amor» estos principios fueron sometidos a una prueba práctica. El método empleado fué distinto del corriente en América donde las operetas cinematográficas suelen ser meras trasplantaciones a la pantalla de operetas que han triunfado ya en el teatro. Fué opuesto, en cierto sentido. Se ideó primero una acción perfectamente trivial, en la cual los personajes, los incidentes y los sentimientos fueran matizados constantemente por la sal de la ironía y se hizo de ella un pretexto para la ilustración musical que, a su vez, había de ser completamente libre. En ella podían figurar nuevos motivos y viejas canciones, la voz humana y el instrumento característico y la melodía — lenguaje universal por excelencia — había de ser modo de expresión para todas las fases y matices de la acción.

El principio fundamental a que ajustaron su labor cuantos en esta opereta cinematográfica colaboraron, empezando por el propio director de producción Erich Pommer, fué el de no pretender rebasar las fronteras del gé-

nero. Ni ópera, ni comedia, ni vodevil. Una opereta nada más, incapaz de suscitar preocupaciones, pero capaz de provocar ligeras reflexiones. El único problema que nos planteamos fué el de entretener agradablemente al público durante dos horas. Un problema que — como otros muchos — es más fácil de plantear que de resolver. Pero el estreno de «El vals del amor» demostró que puede ser resuelto y señaló el modo de resolverlo.

Útil a las mujeres

DENTRO de muy poco los rigores invernales habrán desaparecido y la mujer volverá a lucir sus brazos desnudos, lo que supone una nueva preocupación que es necesario afrontar por adelantado.

Jean Arthur, joven actriz de cine, ofrece a las lectoras de esta publicación algunas indicaciones que pueden serle de gran utilidad en la próxima primavera.

Según la mencionada artista, por muy bello que sea un rostro pierde todo su encanto si los brazos no corresponden a la armonía de la cara. Los brazos demasiado delgados, demasiados gruesos, pálidos o con tez áspera, deslucen el conjunto y echan por tierra cualquier belleza. El ejercicio de los brazos es tan necesario y tan útil a la armonía del conjunto como el masaje del rostro y de la cabeza. Los brazos demasiado gruesos o demasiado delgados pueden adquirir sus proporciones naturales por medio del ejercicio. Para los brazos gruesos, miss Arthur recomienda el siguiente ejercicio:

Estírense ambos brazos todo lo que se pueda a lo largo de las piernas. Elevense después muy pausadamente hasta colocar las manos en dirección perpendicular a la cabeza. Sosténganse en esta posición durante un minuto y bájense después lentamente a la misma posición que tenían. Repítase este ejercicio diez veces. Después, colocando la mano derecha en la cintura, muévase el brazo izquierdo en movimiento circular todo lo más rápido que se pueda. Repítase este ejercicio con el brazo izquierdo. Por el contrario, aquellas personas que tengan los brazos demasiado delgados deben abstenerse de hacer ejercicios y en su lugar dar masaje por las noches a todo el brazo, aplicándole después una buena mano de aceite de oliva. Por lo menos una vez a la semana deben bañar los brazos en agua caliente, aplicarle después una buena mano de crema, meter de nuevo los brazos en el agua templada y aplicarles un buen masaje durante quince minutos. Un buen lavado con agua fría, y a renglón seguido otro masaje «de corteo». Este masaje se puede dar con el lado de la mano, sosteniendo ésta en tensión y aplicándola en movimiento de arriba abajo cual si se tratase de dar cortes saltados. Es muy seguro que a las pocas semanas de tratamiento ha de notarse un completo cambio en el contorno de los brazos, cambio que también afectará a la salud general del cuerpo, ya que por este medio se estimula en grado sumo la circulación de la sangre.

"MADAME X"

Fajas de Caucho para adelgazar

Rambles de Catalunya, 24 (entre Cortes y Diputación)



Señora: Usando Faja "Madame X" vestirá usted mejor gastando lo mismo.

NUESTRAS INFORMACIONES

¿GRETA GARBO EN UN MUSIC-HALL BARCELONÉS?

Esos días ha cruzado las Ramblas, a las horas de mayor tránsito, una silueta fina, ondulante, de mujer. Al verla pasar, muchos transeúntes se han vuelto hacia ella, llenos de admiración y de sorpresa. ¿Quién es esta mujer? Algún muchacho de la presente generación, de la generación del cine y los deportes, con tanto acierto glosada en



Pilar Ruiz, la bella cancionista española, que tanto se parece a Greta Garbo.

estas mismas columnas por Luis Gómez Mesa, ha comentado:
—Esta mujer es Greta Garbo.

La noticia va rodando de oído en oído, por las calles de la ciudad hasta llegar a nuestra Redacción.

—¿Greta Garbo está en Barcelona? — nos dicen.

Nos quedamos mirando, estupefactos, al que nos trae la noticia sensacional, la noticia tremenda. Y contestamos:

—¿Quién le ha contado a usted ese in-fundio?

—Nadie. La he visto yo, la he visto estos ojos cruzar pálida y erguida, inquietante y bella, a lo largo de las Ramblas.

Mostramos al recién llegado unas fotografías de la estrella sueca.

—¿Se parece a ésta?

—¡Sí, sí, es la misma!

No nos queda otro recurso que ponernos en movimiento, que investigar.

En las oficinas de la Metro-Goldwyn-Mayer no saben nada.

—Acaso haya venido de incógnito... Pero es raro, es raro...

Naturalmente, es muy extraño que Greta estuviera en Barcelona sin que desde Hollywood, desde Nueva York, no hubieran llegado docenas de cables anunciándolo. ¿Cómo desperdiciar la ocasión para tan magnífica propaganda?

Y, sin embargo, el rumor va creciendo, creciendo. Inunda las redacciones de los periódicos, los salones de cine, los cafés, los lugares...

¿Greta Garbo, en Barcelona!

GRETA GARBO, EN BARCELONA!

GRETA GARBO, EN BARCELONA!

No falta más que la frase tiemble en los tubos Leblón que rasgan la noche, que son como trallazos de luz roja, verde, amarilla, sobre las fachadas; que la esparzan las estaciones de radio por todo el país.

Hotel Ritz, Hotel Colón, Majestic Hotel, donde estuvo hace poco otra mujer célebre: Josefina Baker; donde se hospedó antes un pequeño actor de cine, Jackie Hoo, «El chico de las penas».

—¿La señorita Greta Garbo?

Y el empleado se nos queda mirando de reojo, como dudando de nuestro equilibrio mental.

—No, señor; en el registro del hotel no figura ese nombre.

Luego, la caza en las anchas vías urbanas, el accho de todos los rostros femeninos, la duda ante el automóvil que pasa fugaz, llevando en su interior una mujer que nos ha parecido joven, elegante, misteriosa.

Y Greta Garbo sin aparecer!

Por la noche, en el ángulo de un bar, ante una luz humeante.

En la mesa aludeña, unas chicas oxigenadas y unos apollos trincheros.

Uno de ellos, dice:

—Alvair, que no lleguemos tarde al Palace.

—No es elegante llegar a la hora de empezar la función — comenta una de las ogirlas.

—Además — agrega otra — que Greta — y subraya el nombre — es el último número.

—¿Ha dicho Greta?

¿Greta Garbo actuando en un music-hall?

Nos levantamos rápidos y un taxi nos deja poco después ante la fachada del Principal Palace.

En el vestíbulo unos retratos, unos alíchos. La cara de Greta, la silueta de Greta. Y un nombre español: Pilar Ruiz.

Frente a frente con Pilar Ruiz, en su camerino.

—¿Ya sabe usted la confusión a que ha dado lugar?

—Sí, la sé, y me ha hecho mucha gracia. Pero no es la primera vez que esto sucede. En Buenos Aires, mi presencia en la Avenida de Mayo, produjo sensación.

—¿Ahí va Greta Garbo? — decía la gente a mi paso.

Pilar Ruiz, de pie, nos ofrece entera su silueta. Desnudos los brazos, parte del seno. Su carne no tiene la fría palidez de lirio que tiene la de Greta. Es una blancura más tibia, más ardiente, como besada por el sol de España.

¿Y el rostro? La boca sí, grande, fina y sensual, como la de Greta. Y la frente ancha, henchida de pensamientos lejanos. Y la nariz roma, voluptuosa. Y los ojos, aunque los de la estrella sueca son grises y los de la artista hispana de un pardo claro. Pero la misma mirada vaga, cargada de misterio, mirando al más allá de las cosas. Y el ceño, sobre todo el ceño lleno de dramatismo.

Raro, extraordinario parecido el de estas dos mujeres.

—¿Le gustaría a usted trabajar para el cine?

—Mucho. Y tal vez lo intento. Ya me han hecho una prueba con buen resultado.

—¿Dónde?

—Aquí en Barcelona, casa Gaumont.

Pilar Ruiz prende al hojal de nuestra americana un clavel blanco. Greta habría prendido un lirio blanco.

En escena, Pilar Ruiz.

¿Pilar Ruiz o Greta Garbo?

Canta, dice unos cuplets.

Hay en su figura, en su ademán, en su gesto, el recuerdo vivo, hecho carne, de la figura, el ademán y el gesto de Greta. Pero espontáneo, sin buscar el parecido, sin recurrir a la imitación. Porque — ¡esto es lo terrible! — Pilar Ruiz no ha visto ninguna película de Greta Garbo.

MATRO SANTOS

¡Lectora!

Si es usted joven y está dotada de una belleza expresiva tiene V. una magnífica ocasión para llegar a ser

Una Estrella de Cine

Vaya hoy mismo al estudio fotográfico del notable artista Masana, Ronda de San Pedro, n.º 3, y le harán un retrato a mitad de precio — pues nuestra revista tiene el gusto de abonar en su obsequio la otra mitad — y lo verá publicado absolutamente gratis a toda plana y en huecograbado en

“Popular Film”

que la recomendará a una importante casa extranjera y otra española, editoras de películas con las que nos hemos puesto en combinación para la busca de artistas de cine españolas.

UNA ELEGANTE DE HOLLYWOOD



Kay Francis, que ha ingresado recientemente en la compañía Paramount, es una de las mujeres más elegantes y originales de Hollywood.

En esta plana presentamos a nuestros lectores y lectoras a la gentil artista, vistiendo cinco modelos "chic", de los que más furor han hecho en Hollywood, donde se dice que el ropero de Kay, es mucho más rico y variado que el de las estrellas más famosas.

· POPULAR FILM ·

Filmoteca
de Catalunya 5

Museo fotográfico de "Popular Film"



R. K. 177

476-176

Bebé Daniels Estrella de la R. K. O. y
protagonista de "Río Rita"

El primer cine drama hablado

Planos de Berlín

Una taza de té con Dita Parlo

De una curiosa escena fui testigo en el salón de Dita Parlo. Un grupo de muchachas — entre doce y quince años, alumnas de un liceo — armada cada una con una postal de la artista presenté a reclamar el honor del autógrafo. Dita Parlo accedió amable a la petición y firmó las postales una tras otra. Las muchachas, siempre en grupo como polluelos, se retiraron saludando respetuosamente y reflejando en sus rostros como un supremo esfuerzo para retener fielmente en la memoria la imagen del salón donde vive su actriz predilecta — su ideal de mañana—. A través de la ventana pudimos ver como el grupo se formaba de nuevo, más apretado aún, para mostrarse unas a otras las postales firmadas aun cuando se trataba siempre de la misma postal y de la misma firma, Dita Parlo, con una leve sonrisa en los labios, me señala un sillón junto a la mesa de té.

«Así era yo también — me dice —, soñaba en ser actriz, pero mis sueños iban por caminos muy distintos de los que la realidad quiso después señalarme. Me veía encarnando magistralmente la figura de las grandes pecadoras, pero los directores de escena creyeron que las cualidades profundas de mi temperamento artístico eran la ingenuidad y la resignación. Probablemente no se equivocaron, pero ya sabe usted cuán difícil es renunciar a los sueños de la juventud. No fué poca mi alegría, por lo tanto, al saber que en «Melodía del corazón» se me había reservado un papel de pecadora. Mi ilusión, sin embargo, duró

poco. Al estudiar mi papel ví con desencanto que mis pecados no tenían otra finalidad de la que poder comprarle un caballo a mi novio.

«A esto no le llamo yo pecar. Pero sería, sin embargo, injusta si dijera que el papel de Julička no me procuró ninguna satisfacción. En primer lugar se trataba de mi primera película sonora y a la dificultad del experimento hubo que añadir la necesidad de actuar inmediatamente en cuatro idiomas: alemán, inglés, francés y húngaro. Cuatro idiomas que vale tanto como decir cuatro temperamentos. Menos mal que la prueba, a juzgar por el éxito de la obra, no salió del todo mal.»

Dita Parlo nos habla después de su estancia en Budapest, de la amabilidad de los húngaros, de la cortesía innata de los campesinos y de la incansable paciencia de los «mirones» de Budapest. «Durante las escenas que fueron rodadas en la capital húngara — nos dice — anduvimos siempre acompañados de un millar de curiosos por lo menos. Eran incansables. Nos seguían desde las siete de la mañana hasta las siete de la noche y cuando dábamos nuestra jornada por cumplida, parecían todavía ser víctimas de una desilusión. Nosotros, en cambio...»

Suena la campanilla del teléfono. Llaman del taller para que acuda inmediatamente a una sincronización. El teléfono es el tirano de las divas. Dita Parlo se levanta, se refunda rápidamente en su abrigo y desaparece del salón — no sin dejar en él el inconfundible perfume de su personalidad exquisita. PÉREA PAX

MI CARRERA MILITAR

por WILLY FRITSCH

Las anécdotas militares son siempre las más alegres y divertidas. Que la vida militar sea real o ficticia es lo de menos. La ficción es, a veces, todavía más divertida que la otra. Así me ocurrió, por ejemplo, que hace año y medio era yo, por necesidades de «Rapsodia húngara», segundo teniente del ejército húngaro. Al cabo de un año en lugar de haber ascendido a teniente, había descendido a cabo, el cabo Janos de «Melodía del corazón». Pero este aparente descenso era en realidad un ascenso, porque mientras el teniente de «Rapsodia húngara» había de permanecer mudo en la pantalla, el cabo de «Melodía del corazón» tiene derecho a hablar y a cantar varias canciones.

MI carrera militar ha dado lugar a diversas incidentes. En mi cuartel de Budapest — el Gellert-Hotel — solía mostrarme vestido de uniforme cuando me dirigía al trabajo. En uniforme de cabo, naturalmente. Por las mañanas la cosa no ofrecía inconveniente, pero por las tardes estubo a punto de dar lugar a un serio incidente. Algunos oficiales de «mi regimiento» salían de tomar el té en el hotel y la sorpresa de uno de ellos fué grande al tropezar un día con uno de sus subordinados que ni siquiera se tomó la molestia de saludarle. Una rápida pregunta a la dirección del hotel puso en claro que se trataba de un caso de insubordinación perfectamente perdonable.

Otro día habé de salir, siempre vestido de uniforme, a trabajar en las afueras de Budapest. Me puse al volante de mi dos asientos de gran modelo y a los pocos kilómetros tropecé con una compañía de maniobras. Puse mi auto al paso y esta vez no me olvidé de las ordenanzas y saludé militarmente al capitán. Pero la sorpresa de éste no fué menor. Era, en efecto, la primera vez que se encontraba con

un cabo de husares en automóvil de lujo. Un poco más allá, con mi coche a cien kilómetros, inundé de polvo — ya, modesto cabo — el automóvil descubierto del Estado Mayor de la división que efectuaba las maniobras, lo cual demuestra que ciertos hechos extraordinarios no ocurren sólo en el cine, sino también en la vida real.

Por la noche, algunos oficiales se acercaron a nuestro campamento y dirigiéndose a mí con la proverbial simpatía húngara, uno de ellos me dijo: «Ea usted un soldado tan auténtico, señor Fritsch, que algún día, van a detenerle a usted por estas correrías.»

La conversación así iniciada terminó con una invitación de la cual guardo el mejor recuerdo. Fué un digno final de mi carrera militar.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPORATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO
SARNA (ROÑA)
CÚBASE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto CABALLERO

 Venta en Centros Específicos, Farmacias y droguerías a
J. Caballero Roig - Ignatí 110 - Barcelona

La superproducción sonora de la Ufa, dirigida por Joe May, «La última compañía», recientemente estrenada en el teatro Ufa-Pavillon de Berlín, ha logrado el éxito de curiosidad que sólo pueden conseguir las grandes innovaciones. Público y prensa reconocen unánimemente que esta película, admirablemente realizada por Kurt Bernhard, constituye el primer cine drama hablado y marca, por lo tanto, una nueva etapa en el rápido y triunfal desarrollo de la cinematografía alemana.

La brillantez que en Berlín revisten los estrenos de las grandes películas de la Ufa constituye ya una tradición, que no se vio desmentida por la primera representación de «La última compañía». Una brillante selección de la sociedad berlinesa, en todas sus manifestaciones, estaba presente y la llegada de los invitados al teatro fué a su vez, registrada sonoramente y formará parte de uno de los próximos números de la revista de actualidades sonora de la Ufa. Junto al teatro fueron instaladas potentísimas reflectores y el imponente automóvil con el equipo de cinematografía sonora transportable de la Ufa, recientemente legado de los Alpes austríacos donde fueron rodados los exteriores sonoros de la producción «El vagabundo inmortal».

Uno de los primeros en colocarse frente al micrófono fué el embajador de la Gran Bretaña sir Horace Rumbold, y con visible buen humor supo el ilustre diplomático resistir las emociones del debut. En el interior del teatro se registraron también vistas sonoras, especialmente al final del estreno, cuando Conrad Veidt y Karin Evans, en compañía del director de escena Kurt Bernhard, hubieron de presentarse repetidamente en el palco escénico para corresponder a las ovaciones del público.

La acción de la película impresionó profunda y visiblemente al auditorio. Cammover es, en efecto, el heroísmo de los tres soldados prusianos que, sin pestañear, van al encuentro de una muerte segura para salvar a millares de sus camaradas de ser copados por las tropas de Napoleón, durante la retirada que siguió a la derrota de Jena. Conrad Veidt, en su papel de capitán de «La última compañía» se eleva a cumbres de sublimidad todavía no alcanzadas hasta ahora por el gran artista y así lo reconoció unánimemente el público presente al estreno. La perfección técnica de los diálogos, el alto nivel artístico de la fotografía y la magistral dirección de las escenas militares, merecieron de la crítica vivos elogios.

Desde el día del estreno se han agotado las localidades para todas las proyecciones y no es aventurado predecir a «La última compañía» una presencia de varios meses en el programa del Ufa-Pavillon.

Un dios que se escapa

En el Departamento Biológico de la Ufa, durante el rodaje de las últimas escenas para la película documental «Lo que aprenden los animales», ocurrió un incidente inesperado. Mientras el chimpancé «Jacobo» ejecutaba a completa satisfacción del amaestrador Goleman ciertos difíciles ejercicios de mímica, en los cuales la sonrisa jugaba un papel importante, llegó un momento en que el director «regó advertir en la sonrisa del artista» un exceso de meliela. Y no se equivocó por cierto. El perapicón Jacobo había advertido como uno de los cinco zorros amaestrados pacientemente por Goleman aprovechaba un momento de distracción en que la puerta del taller quedó entreabierta para desaparecer a toda prisa. Cediendo a un súbito llamamiento del instinto ancestral el que será «dios» de la pantalla dentro de unas semanas corre ahora libre por los bosques de había advertido que uno de los cinco zorros Neubabelsberg, y todos los esfuerzos hechos para darle caza, han resultado inútiles. Es posible, sin embargo, que en su nueva vida de libertad el zorro sienta la nostalgia de las excelentes sopas que en los talleres de la Ufa se le servían.

DIORAMAS DE HOLLYWOOD

Preponderación de lo español castizo

PRIMERO, Antonia Mercé, La Argentina; ahora, Miguel Flota. Dos excelentes representantes del arte español en Hollywood.

La gracia andaluza de la Argentina, su aire gitano, sus bailes castizos, en los que se quiebra la cintura y los brazos tienen un ritmo garboso, llenaron de sal a Hollywood y enloquecieron a sus habitantes.

La Argentina fué agasajada con esplendor. Ella correspondió generosamente, bailando en algunas mansiones prósperas. A una de estas fiestas de arte puro español, celebrada en el hotel de Ramón Navarro — al que luego dió Antonia Mercé algunas lecciones de baile — concurrieron todos los artistas de descendencia hispana que hoy en Hollywood y muchas estrellas yanquis.

Boleros del Río, Raquel Torres, Lupita Yeager, Lupa Vitez, María Alba, Delia Magana, Cora Montes, Bebé Daniels, Lily Damita, Gilbert Roland, Antonia Moreno, José Crespo, entre los individuos de sangre española, y Fay Wray, Norma Talmadge, Joan Crawford, Bessie Love, Clara Bow, Nancy Carroll, Mary Duncan, Douglas Fairbanks (Jr.), Adolfo Menjou — que mariposeó toda la noche en torno a La Argentina — y John Gilbert entre los norteamericanos de nacimiento o de opción, asistieron a dicha fiesta.

La Argentina cautivó a todos y les enseñó la enorme diferencia que existe entre lo castizo español y esa chillona y desentonada pandereta que ellos conocen.

Y después de Antonia Mercé, Miguel Flota. El célebre tenor aragonés, es huésped de honor estos días de Hollywood.

¿Qué ha venido a hacer aquí el famoso maño?

Al parecer, nada, un viaje de recreo en plan de turista; pero en realidad a dejarse fotografiar la voz y la imagen en una cinta sonora para que luego recorra triunfalmente las pantallas de todo el mundo.

Y aquí es donde se advierte que el cine, mudo o sonoro, es un arte popular, de muchachumbres.

Flota es un cantante caro. No a todos los ciudadanos les está permitido oírle cantar en las grandes teatros de ópera, donde las localidades alcanzan un precio elevado. En cambio, el individuo de posición económica más humilde, podrá oír a Flota en una sala de cine.

Bebé Daniels ha sido en Hollywood la introductora de Flota. La gentil estrella y el eminente tenor se conocieron hace algún tiempo y ambos han procurado estrechar esos lazos de amistad.

Bebé ha conseguido que el maño cante para los próceres de Hollywood en un concierto íntimo, celebrado en casa de Bebé. Asistieron a esta sesión muy contadas personas. Entre ellas, Charlie Chaplin, Mary Pickford, Douglas Fairbanks y Marion Davies.

La granadina y la jota fueron de las canciones interpretadas por Miguel Flota las que más entusiasmaron.

Evidentemente, lo español triunfa en Hollywood.

JUAN DE ESPAÑA



Antonia Mercé, La Argentina

años — declara miss Brian — sólo sabía pintar un poco y montar a caballo. Aprendí a jugar al tennis para interpretar una escena en mi segunda película, «La francesita». Este deporte despertó en mí una sensación desconocida. Era distinta a la que sentía cuando montaba a caballo, pero me hacía sentir muy bien.

Actualmente juego al tennis como un ejercicio necesario a la preservación de mi salud. Me siento mucho mejor cuando juego una partida antes de salir para el trabajo, y hasta trabajo con más ahínco después de haber jugado. Los domingos tomo mi caballo y me uno al grupo de artistas que recorren las afueras de Hollywood. La equitación es el placer favorito de la mayoría de los artistas, y en ningún lugar se puede encontrar un grupo más numeroso de ellos, que en la pista de paseo.

En lo que respecta a la alimentación, como de todo. Únicamente excluyo del menú, los dulces. No hago esto por temor a aumentar de peso, sino como un principio de higiene.

En lo que respecta a dietas, no me atrevo a ofrecer ninguna norma. Algunas personas suponen que tres comidas diarias, no siendo muy pesadas, constituyen una buena dieta. En cambio, otras, aceptan como dieta un vaso de agua y el jugo de dos naranjas.

Si yo me sometiese a alguna dieta, procuraría tomar tres comidas al día, evitando en todo lo posible las grasas y las substancias farináceas. Me parece que esta dieta, combinada con bastante ejercicio al aire libre, haría que adelgazase una libra diariamente.

Casi me avergüenzo al decir las horas que dedico al sueño. Por regla general, la juventud de nuestros días se cree que es de buen tomo el dormir poco. Por mi parte puedo decir que por lo menos duermo mis ocho horas, y cuando el trabajo es intenso, llego hasta nueve. En mi opinión, la verdadera enfermedad de la presente generación es una lamentable falta de sueño. La nerviosidad, la intranquilidad y la depresión moral son una consecuencia de este mal.

La buena salud, la energía y el entusiasmo son cualidades indispensables para toda actriz. De echo, el éxito en cualquier carrera, y hasta en la vida familiar, depende en gran parte de estos tres elementos. Me gusta el baile y me encanta asistir a las reuniones que de continuo se dan en Hollywood, pero jamás pospongo el reposo a unas horas de placer pasajero, que después me ha de costar demasiado caro. Y este es el consejo que me permito dar a toda mujer que estime la tranquilidad de su hogar y su salud.

Mary Astor, estudia español

MARY Astor comenzó a dedicarse al cinematógrafo cuando tenía catorce años de edad; de manera que distaba aún bastante de haber terminado sus estudios de segunda enseñanza. Mas como ella no se resignaba a ser una artista ignorante, ha seguido estudiando al mismo tiempo que ha ido progresando en la carrera cinematográfica. En la actualidad, dedica preferentemente sus ratos de ocio al estudio del castellano. Para ello cuenta con una dama de compañía que es profesora de idiomas. En los estudios R. K. O., donde Mary Astor trabaja ahora en «Cooking her Goose», cuando no está atendiendo a sus obligaciones profesionales, no es raro verla con su maestra — en algún rincón del escenario en que trabaja, o en el restaurante — haciendo sencillos ejercicios en la lengua de Cervantes. Mary, por supuesto, espera sacar algún provecho del conocimiento que llegas a adquirir del idioma español; pero, sáquelo o no lo saque, se da por satisfecha con poder disfrutar la belleza de un idioma tan hermoso, máxime si llega también a poder apreciar la literatura correspondiente.

Mary Brian, se crió en el campo

UNA hija de Texas, Mary Brian, hoy famosa actriz de la pantalla, vió crecerse su cuna bajo la arboleda que rodeaba la casa de sus padres, situada en plena campiña. Hasta la edad de ocho años no conoció otro deporte que el de montar a caballo en compañía de un hermanito mayor y recorrer entre ambos los campos de la tierra natal. Tal vez a esto se deba la sana alegría

que irradian sus facciones y el espíritu altamente optimista que sirve de aureola a su personalidad, incomparable y única en Hollywood.

«Cuando vine a Hollywood hace unos cinco

ESTE NÚMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

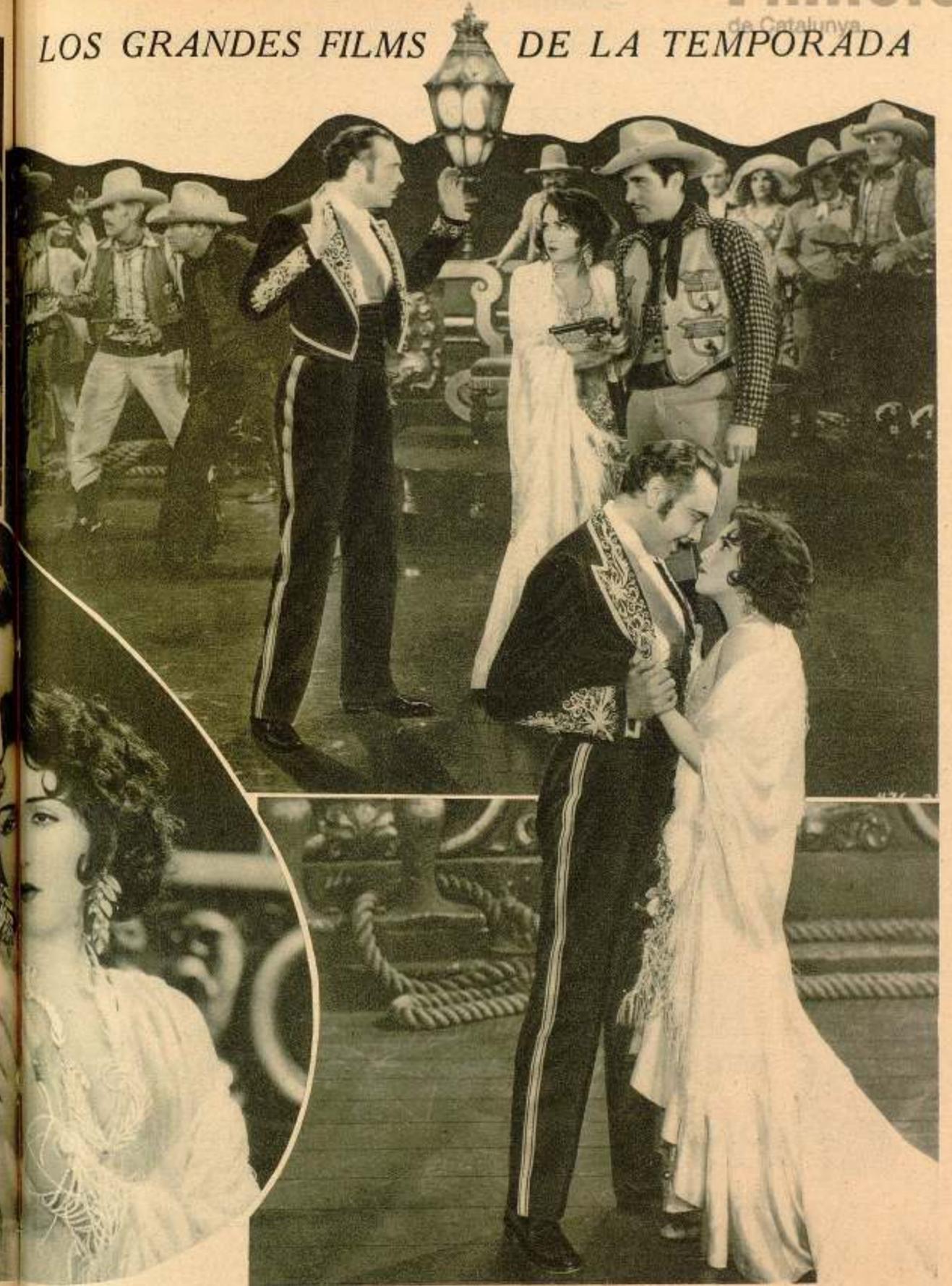
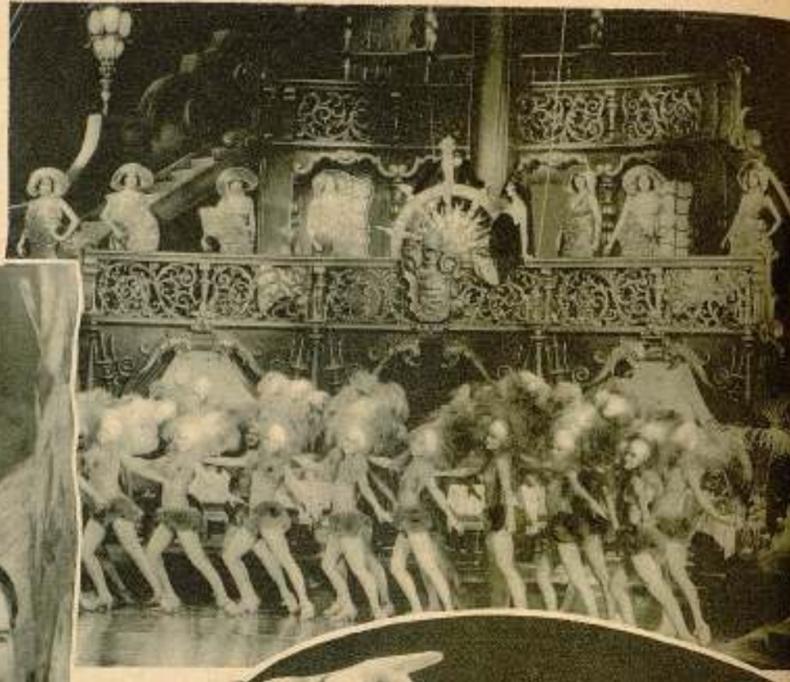
LOS GRANDES FILMS DE LA TEMPORADA

He aquí varias escenas de la producción sonora de la R. K. O.

RÍO RITA

que presentará muy pronto de estreno la Cinematográfica Verdaguer, en la pantalla del Tivoli.

"Río Rita" es la producción más importante interpretada por la bonita estrella Bebé Daniels.



Correo Femenino

por Alicia Ferrán

La gracia en el vestir

De acuerdo con Travis Banton, modisto encargado del vestuario de las luminarias de la Paramount, jamás en la historia una moda ha hecho resaltar tanto la belleza de la mujer como la nueva creación actual de la falda amplia y larga, cayendo en aletas. Y estas mismas características, aunque no tan pronunciadas, las podemos encontrar en la moda de 1917.

Mr. Banton acaba de diseñar el vestuario que luce Jean Arthur en la nueva película Paramount, «Los aguilucho», film cuyo argumento se desarrolla en 1917. Al buscar los figurines del mencionado año para guiarse por ellos en el corte del vestuario de la bella actriz, Banton fué gratamente sorprendido al ver que el año de 1917 fué el precursor de la moda reinante en nuestros días, diferenciándose sólo en que la línea es un poco más delicada y amplia y permite más rapidez en los movimientos.

La silueta griega, la falda hasta el tobillo y el modelamiento natural de la parte superior del cuerpo hacia la línea curva, son las características predominantes en las modas de 1917, que vienen a ser también las que predominan en las modas de 1939.

Cómo se debe comer

El doctor H. G. Robinne, presidente del Club de los Cientos y uno de los más distinguidos «gourmets» de Francia, ha sido invitado por un periódico para que dé a sus lectores cuantas máximas y preceptos sobre el arte de bien comer.

El doctor Robinne ha dado, entre otras, las siguientes reglas que pudieran formar parte de un código para el buen comedor.

«La gastronomía sólo puede aprenderse con constante práctica.

En una mesa bien servida no debe uno sentarse a comer si no se dispone de sitio suficiente para comer cómodamente, sin que moleste al vecino.

Para comer platos calientes hay que exigir que los platos en los que se sirve y come la comida estén igualmente calientes.

Comed despacio. La comida sabe así mejor. No os soples de entremeses, porque si no no os quedará apetito para el resto de la comida.

Los pollos se comen bien únicamente en la casa propia.

En todos los grandes restaurantes, aun en los mejores, la ensalada está siempre mal preparada.

El comer el queso después de un plato de dulce es una herejía gastronómica.

No toméis nunca ensalada con «foie-gras».

El champaña deberá servirse siempre muy frío.

El café sabe siempre mejor en una taza pequeña que en una grande.

Las comidas caseras son las que no causan nunca.

Casas de cristal

En una reciente Exposición atrajo mucho la atención una casa construida enteramente de vidrio. La exhibición se llevó a cabo en la ciudad de Poznan y es muy probable que el modelo que tan buena acogida encontró entre los visitantes sea, en realidad, toda una predicción sobre el futuro material que utilizaremos en la construcción. Todas las paredes y hasta una torre, eran enteramente de vidrio especial, y ciertos efectos triangulares en los marcos daban una grata impresión de modernismo y sencillez.

La princesa que era hija de una lavandera

En los tiempos en que aún gobernaba Alberto I, el príncipe Luis, que era el heredero, fué enviado a París para ampliar sus estudios. Cuando regresó a Mónaco parece que había ampliado también sus estudios en materia amorosa. Por lo menos en Montecarlo se murmuraba: se hablaba de las visitas frecuentes que el príncipe hacía en París a una hermosa lavandera.

Cuando el heredero puso el pie en el castillo paterno llevaba en sus brazos una hijita pequeña. El príncipe Alberto, enfurecido, no quiso recibirla.

Pasó el tiempo y al fin se consiguió que la niña fuera reconocida por el abuelo como la presunta heredera. La niña creció y se casó con el nombre de princesa Charlotte, con el descendiente de una de las antiguas familias de Francia: el conde Pierre de Polignac. Del matrimonio nacieron dos hijos: el príncipe Renier, que ahora tiene seis años, y la princesa Antonieta, que tiene nueve.

Pero en el hogar del príncipe Pierre no rei-

na la paz. Charlotte abandonó la casa y se marchó a Italia. Y el príncipe se trasladó a Francia, donde consiguió el divorcio de que tanto se habla ahora.

Empeños regio

El acto de la reina Isabel la Católica — no comprobado en la Historia — de empeñar sus joyas para proveer a los gastos del viaje de Colón, tiene precedentes en aquel mismo reinado y aun en otros anteriores.

Don Juan II, para atender a los gastos de la guerra, empeñó a la ciudad de Valencia un magnífico collar de oro, adornado de perlas y balajes (especie de rubí de color entre rojo y morado transparente, que se estimaba mucho entonces como piedra preciosa).

Heredó la tal joya don Fernando el Católico, el cual la ofreció como regalo de boda a doña Isabel, conservándola ésta para casos de apuros del erario real, dado el altísimo valor de la presea.

Volvió a ser empeñada para los gastos de la toma de Baza, poco antes de la conquista de Granada. Valencia también facilitó a los Reyes Católicos 60.000 florines de oro sobre la garantía del mismo collar y de la corona de Castilla.

La muchacha que no puede sonreír

En una clínica de Budapest se ha registrado el notable caso de restituir a una muchacha las facciones del rostro, horriblemente mutiladas por una cruel enfermedad.

Hará cosa de siete años la joven operada empezó a sentir los efectos de una extraña dolencia que iba poco a poco desfigurándole el rostro, hasta el punto de quedar en estado tal que no parecía un ser humano.

Los médicos y cirujanos que estudiaron tan grave caso lograron primeramente destruir los gérmenes de la enfermedad. Y empezaron después una serie de delicadas operaciones para devolver a la infeliz enferma sus desaparecidas facciones. Injertos, habilísimas intervenciones, lentamente fueron modelando, de nuevo, el rostro de la joven.

Han conseguido, finalmente, dar a la cara de la muchacha un aspecto humano y agradable.

Pero toda obra humana tiene imperfecciones. La muchacha operada no podrá sonreír en el resto de sus días, ni mucho menos expresar la menor emoción por medio de sus facciones.

Su rostro, que los hábiles cirujanos han hecho lindo y agradable, conservará de por vida una inmutable expresión.

De cuando data el luto en España

De 1497 data la fecha que se llevó luto negro en España. Con motivo de la muerte del príncipe don Juan usó por última vez la corte de España el luto blanco, hasta entonces en boga. Se hacía de tela llamada jerga blanca. Comenzó a usarse el luto en negro con crepón al brazo y a la espada.



ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

SECCIÓN PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

(a cargo de EDUARDO)

ONDULACIÓN PERMANENTE

La más perfecta y barata, con los modernísimos aparatos GALLIA

Ondulación Marcel y al Agua
Tinturas Henné
Masajes
Manicura

Aplicaciones Fango
Depilación Cejas
Postizos de arte
Baños

Ronda San Antonio, 1 - Teléfono 13754 - Barcelona (ENTRADA POR LA PERFUMERÍA)

Dennis King

DENNIS KING nació en Warwickshire, Inglaterra. A los pocos años de nacido el hoy gran actor, su familia se trasladó a Birmingham, en donde el joven cursó sus estudios de enseñanza elemental. Teniendo una decidida vocación por el teatro, el joven Dennis abandonó la escuela y se colocó de recadero en un teatro de Birmingham.

Durante dos años, el joven dividió su tiempo en hacer mandados como mensajero y actuar en calidad de corista y papeles infantiles en las presentaciones teatrales. Su sueldo era insignificante y apenas le daba para vivir, pero el joven se sentía feliz y esperaba llegar a ser una gran figura del escenario.

Cuando las cosas iban tomando nuevo cariz para el futuro gran actor, la guerra europea vino a despertarle de su sueño. Por entonces era un mozalbete que ya interpretaba papeles de importancia en algunas obras. La guerra lo llevó a las trincheras, y al firmarse el armisticio nuestro joven se encontraba otra vez en el principio de su carrera artística.

De nuevo en Londres, trató de volver al escenario. Poco a poco fué dándose a conocer como actor dramático y obtuvo éxitos lisonjeros. Más tarde cultivó su voz, aprendió música y se dedicó a zarzuelas, operetas y revistas musicales. Este pareció ser su elemento natural. Contratado para América, recorrió en triunfo los principales teatros neoyorquinos: Chicago y Filadelfia. Su obra maestra fué «El rey vagabundo», presentación que duró tres años en Broadway. Como consecuencia de este triunfo, fué contratado por Florence Ziegfeld para que interpretase el papel de «Artagnan» en «Los tres mosqueteros», presentación musical que colocó a King a la cabeza de los grandes artistas del mundo.

Al decidir la Paramount llevar a la pantalla a «El rey vagabundo», contrató los servicios de Dennis King para que interpretase en la película el mismo papel que lo había hecho famoso en el escenario clásico. Su actuación en las primeras escenas de «El rey vagabundo», hizo que los altos directores de la Paramount le ofreciesen un contrato como actor del elenco fijo de la mencionada empresa.

Dennis King mide unos seis pies de estatura y pesa 155 libras. Es una de esas naturalezas dinámicas, fuertes y vibrantes como el acero. Su figura es más bien delgada que gruesa de movimientos rápidos y seguros. Es uno de esos hombres cuyas afirmaciones no admiten réplicas. Está considerado como uno de los más temibles espadachines, siendo un maestro en la esgrima. También le agrada en extremo la natación, el polo y el tenis. De cabello clarooscuro, tiene ojos azules, de mirar penetrante. Habla poco, no gesticula y es en todo una figura distinguidísima.

SILUETAS DEL FILM

Miriam Seegar

MIRIAM SEEGAR, más conocida en los escenarios teatrales de Inglaterra que en la pantalla, nació en Indiana. A la edad de trece años unióse a un grupo de cantantes que recorrían las capita-

gar ventajosas proposiciones. Alternando la impresión de películas con actuaciones en el escenario clásico, llegó a darse a conocer como actriz de cine. Actuó como protagonista en un buen número de películas ingle-



Miriam Seegar, actriz de la Paramount.

les de provincia y estuvo con ellos tres años. Después de una temporada de éxitos en Broadway, un conocido empresario la contrató para Inglaterra, en donde llegó a ser una gran figura en los escenarios de Londres, permaneciendo en ellos durante varios años.

El éxito de la película hablada hizo que los productores de películas ofreciesen a miss See-

gar, y más tarde regresó a Norteamérica, esta vez contratada por la Paramount.

Su primera película, en compañía de Adolphe Menjou, «Las modas en el amor», hizo que la misma empresa le ofreciese un puesto en su elenco fijo. Inmediatamente fué escogida para secundar a Richard Dix en «Médico de amores», película que la consagró como una gran actriz

de Catalunya

de la película hablada y decidió a la Paramount a encomendarle interpretaciones de mayor responsabilidad. Actualmente está considerada por la crítica como una de las actrices de más porvenir en Hollywood.

E. H. Calvert

ALEXANDRIA, estado de Virginia, es la ciudad natal de E. H. Calvert. En ella cursó sus estudios de enseñanza elemental, pasando después a la Academia Militar de West Point, en donde se graduó y alcanzó el grado de oficial del ejército. En calidad de tal sirvió en la guerra hispanoamericana de Cuba, ayudó a sofocar la rebelión de Filipinas y estuvo en la campaña de los boers. En 1900 se licenció del ejército con el grado de capitán.

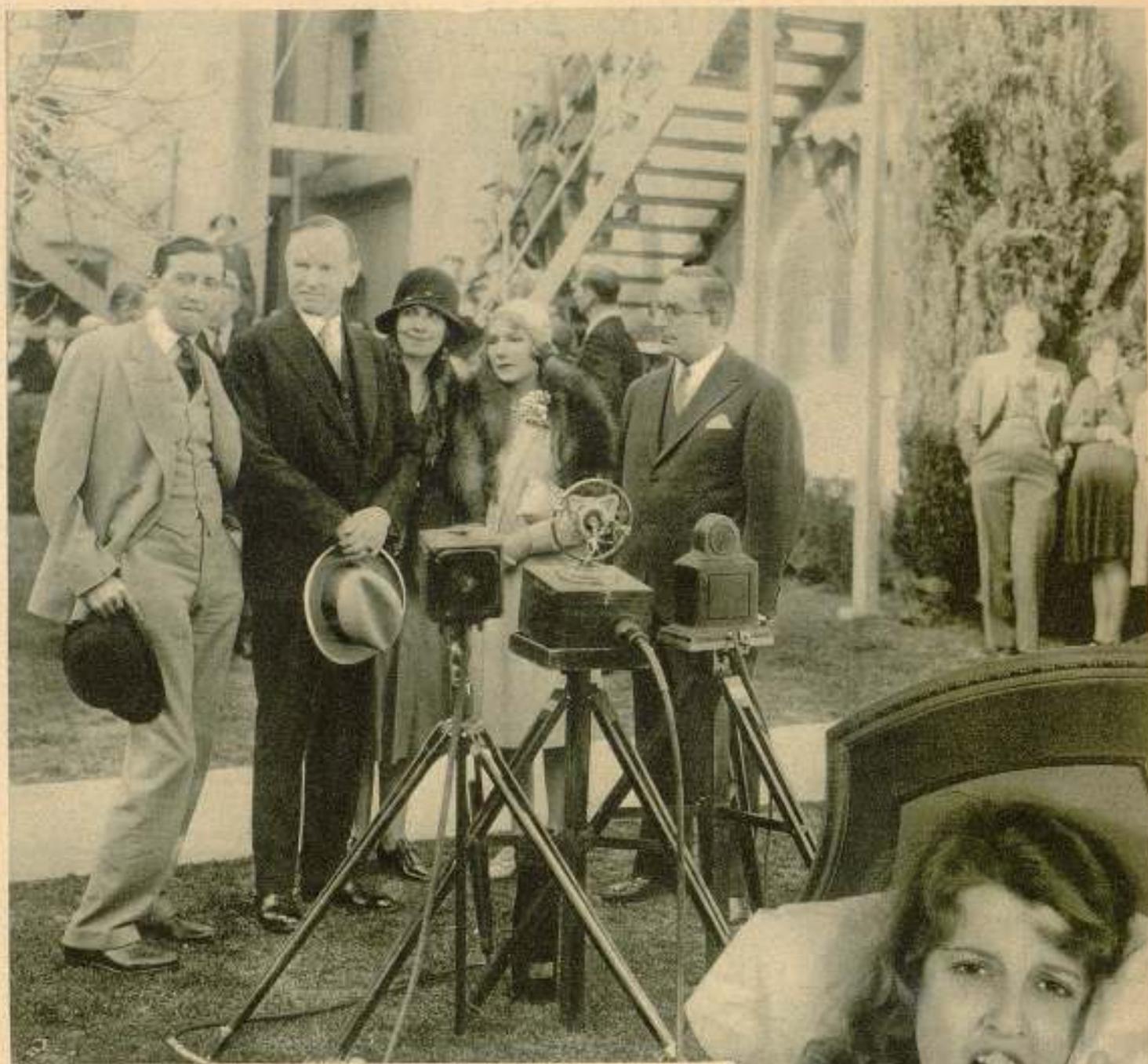
Durante los años que estuvo en la Academia Militar, no sólo se distinguió Calvert por sus aficiones al deporte, llegando a ser un verdadero atleta, sino que también fué uno de los aficionados teatrales más entusiastas. En calidad de tal integró el reparto de numerosas obras teatrales que se pusieron en escena por el Cuadro Dramático de la Academia.

Como actor dramático conquistó merecidos laureles, pero su temperamento voluble hizo que al tiempo abandonase el drama por la revista musical. En este campo hizo verdaderas creaciones, pero a su vez lo abandonó temporalmente para dedicarse al comercio. Del comercio pasó al periodismo y del periodismo al cine. El cine lo recibió con buenos auspicios, haciéndose muy pronto director de películas. Gloria Swanson, Virginia Valli, Colleen Moore, Helen Ferguson, Agnes Ayres, Rod La Roche, Ralph Graves y Wallace Beery, famosos artistas de cine de nuestros días, hicieron su debut en la pantalla bajo la dirección de Calvert.

Al declararse la guerra, el capitán Calvert pasó a integrar el Comité de Información del Departamento de Guerra, destinándolo más tarde al departamento de cinematografía. En calidad de tal sirvió en Europa, licenciándose con el grado de coronel al hacerse la paz.

De nuevo en América, Calvert organizó su propia compañía para producir películas. Filmó algunas, pero los negocios no fueron del todo satisfactorios, y de nuevo volvió a la escena. Tomó parte en un gran número de películas y trabajó para varias casas editoras. En 1926 fué contratado por la Paramount, conquistando merecidos triunfos en papeles de característico.

Mr. Calvert está considerado como uno de los actores de más prestigio en el cine. Pocos como él pueden dar tanta fidelidad a ciertos caracteres. La película con sonido ha venido a darle nuevos motivos de entusiasmo para que renueve sus viejas glorias teatrales, y se espera que aún produzca obras de verdadero mérito. Tal es, por lo menos, la opinión unánime de la crítica y la de los altos directores de la Paramount, empresa a cuyo elenco fijo pertenece.



El ex Presidente de los Estados Unidos Mr. Coolidge con su señora, el multimillonario Will B. Hays, llamado el rey de la Prensa; Mary Pickford y Louis B. Mayer, en la visita que hicieron recientemente los primeros, a los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer en Hollywood.

©

¿Que quién es esta linda mujercita sorprendida en el lecho en el momento de despertarse?

No tenemos ningún interés en guardar el secreto. Se trata de la bella Jeanette MacDonald, que forma con Chevalier, la pareja de protagonistas de "El desfile del amor".



249-14143

El doctor Jekyll y mister Hyde, del cinema

por CARMEN DE PINILLOS



El famoso director, Cecil B. de Mille, en su despacho de la M.G.M.

A escribir Robert Louis Stevenson aquella historia de la personalidad dual y tendencias opuestas en el alma del ser humano, creó un personaje destinado a hacerse inmortal. Con su doctor Jekyll y mister Hyde dió a la posteridad una figura frecuentemente citada cuando una persona da impresiones contradictorias de su manera de ser.

Muchos de los astros de segunda magnitud que no conocen bien al ex actor y actualmente opulento director de películas, llaman al doctor Jekyll y mister Hyde del cinema nada menos que a Cecil B. De Mille. Para ellos es la encarnación perfecta de la doble personalidad. Y, en efecto, en toda la historia del cinema no hay otro individuo de quien se digan y crean cosas tan absolutamente opuestas. Si se habla con una docena de personas acerca de Cecil B. De Mille, no será extraño oír en un solo día aseveraciones tan contradictorias como estas:

«Es el más exigente de los directores.»

«Es el hombre más considerado de Hollywood.»

«Es un charlatán, un farsante, un hombre absolutamente incapaz.»

«Es el más hábil de todos los artífices del cinema.»

«Es muy descortés.»

«Es sumamente afable.»

«Es de corazón muy duro.»

«Es el hombre más caritativo que existe.»

«Es soberanamente autoocrático.»

«Es modesto y conservador.»

«Es derrochador.»

«Es laboriosamente económico.»

«Es temido por sus asociados.»

«Es amado por sus asociados.»

No habrá otro individuo en la industria del cinema o en cualquiera otra industria que inspire sentimientos tan positivos. Quien no adora a De Mille en Hollywood, lo aborrece. No hay término medio.

Cierta día abordé a De Mille en su elegantísimo despacho en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer. Lo interrumpí, a la verdad, en momentos en que inspeccionaba un desfile de maniqués con los trajes que debían usar las actrices en «Madame Satán», la próxima película hablada del director. Alejé de su despacho con un ademán la parada de modelos y se sentó, mirándome con ojos intensos.

—Me gustaría saber qué clase de hombre es usted en realidad, mister De Mille — co-

mencó—. ¿Es usted el doctor Jekyll o es usted mister Hyde? Y si uno de los caracteres que le atribuyen es falso, ¿por qué no trata usted de corregir la impresión equivocada? ¿Por qué ha dejado que florezca todos estos años la leyenda de su personalidad dual?

De Mille sonrió, y la sonrisa de este hombre es fascinadora.

—Estoy seguro — replicó — de que habrá usted oído una frase famosa en los círculos teatrales: «Que digan de mí lo que quieran, con tal de que se mencione mi nombre. Si le contesto a usted positivamente cuál es la impresión correcta, perjudicaría mi publicidad. La gente hablaría de mí solamente una vez, en lugar de dos, como sucede ahora. Sería una verdadera calamidad, porque tal vez hasta se interesarían menos en mis producciones. Por esto es que no puedo darle una respuesta definitiva. Tendrá usted que atenerse a su propio criterio.»

No pude sacarle una palabra más a este respecto, aunque conversamos agradablemente una hora o cosa así. Me mostró una admirable colección de bronces y curiosidades y algunas riquísimas piedras preciosas sin montar. Y en medio de este despliegue de lujo y opulencia lo interrumpí llamadas por teléfono de sus agentes de Bolsa, a quienes contestaba en frases rápidas: «Venda... no me gusta el

C I N E G R A M A S

último manifiesto» a «Cómprame tantas acciones», etc. Y una de esas veces: «Sí, endosaré su nota. Ella trabajó en otro tiempo con mi padre.»

Este hombre lo deja a uno perplejo, aun frente a frente. Un momento da la idea del original, opulento y autocrático doctor Jekyll; y el siguiente, la del astuto, cauteloso y modesto mister Hyde. Algo, sin embargo, se saca de la entrevista: la convicción absoluta de que Cecil B. De Mille conoce al valor comercial de mantener a la gente en la incertidumbre. Cuando toda esa historia de su personalidad dual salió a luz, él comprendió sus posibilidades y le sacó el provecho. Por consiguiente, quien ve a De Mille solamente una vez tendrá gran dificultad en decidir cuál es su personalidad verdadera. Después de tres o cuatro visitas, sin embargo, el hombre cesa de estar en guardia, y una vez que se logra penetrar en el círculo íntimo de sus amistades es posible obtener una perspectiva aproximada de su carácter real.

La reputación autocrática de De Mille es fundada hasta cierto punto. Demanda obediencia implícita de sus asociados. Insiste en que los actores concurren a la hora fijada y en que todo el equipo y accesorios estén siempre a la mano, de manera que no se produzcan retardos. Es perfectamente cierto que un empleado está constantemente al cuidado de que haya una silla lista en cualquier momento que el director desee sentarse a descansar.

«Y ¿por qué no?», replicó De Mille encogiéndose de hombros cuando le pregunté este detalle. «A fuer de director soy responsable por el gasto de millares de dólares y responsable también por el empleo de millares de personas. Si el tener a mano una silla en el momento que necesito descanso contribuye a sostener mis fuerzas, ¿no es ésta una precaución a que tienen derecho la compañía para quien trabajo y los centenares de personas con quienes estoy asociado?»

Otros directores, sin embargo, manejan a sus empleados con precisión militar sin ser por ello acusados de tendencias autocráticas. ¿Es, por ventura, De Mille un hombre desagradable para con sus asociados? Investigando esta circunstancia descubrí que ciertos individuos se sentían heridos por los sarcasmos del director, pero difícilmente podría juzgarse imparcial su criterio. Habían sido despedidos a causa de lo que De Mille califica de estupideces, crimen que detesta sobremanera. Por otro lado descubrí que su secretario privado ha trabajado con él quince años, su editor de películas, entonce años; su agente de publicidad, diez; su director artístico, seis; su agente personal de negocios, seis años, etc., etc. Todos los que trabajan con él más de cerca no parecen preocuparse en absoluto de las sendas autoritarias tendencias del «Dr. Jekyll».

Descubrí también entre los actores a quienes el famoso director ha abierto el camino de la gloria, un afecto efusivo, un cariño filial. Estuve un día en el escenario de Gloria Swanson y mencioné incidentalmente que había visto a De Mille. «Y ¿cómo está Papá?», preguntó ella inmediatamente, brillándole los ojos. Kay Johnson, de «Dinamita», busca a «Papá De Mille» cada vez que necesita consejos sobre finanzas. Jeanie McPherson, su escritora de argumentos, lo reprende por sus comidas. Y así sucesivamente.

Lo que parece indudable es que De Mille es un hombre muy, muy hábil en su profesión. Sabe que un personaje incoloro, ultraconservador, no atrae la atención del público; de manera que ante el público es una figura viva, brillantemente coloreada. En su despacho de director aparece rodeado de tapicerías y esculturas raras. En la sala de su casa lo he visto sentado en un mullido sillón de balance, fumando plácidamente una vieja pipa y escuchando en su radio música de Wagner. Podría elegir. Personalmente, creo que el discutido director tiene una personalidad muy real y muy humana, tan enérgica y definida que hace a Cecil B. De Mille, el hombre invulnerable a todos los azares y caprichos de la veleidosa fortuna.

Como publicidad, empero, es inapreciable poseer una doble personalidad!

Seis niños en una película Paramount

El reparto que ha reunido mayor número de actores infantiles para impresionar una película es el de «Marriage Playgrounds», nueva producción de la Paramount en la que interpreta el papel de protagonista la bella actriz Mary Brian y el conocido actor Frederic March.

Seis niños de ambos sexos tienen a su cargo importantes partes en esta obra y aparecen en la mayoría de sus escenas. El mayor de ellos es Philippe de Lacy, siguiéndole en edad e importancia en el reparto la incomparable niña Mitzi. Billy Seay, Ruby Paroley, Anita Louise y Donald Smith, complementan el grupo.

Aunque estos actores infantiles son cortos en años, no por eso dejan de tener una larga experiencia en el escenario. Hasta el más joven de ellos, Even Donald, que cuenta solamente nueve meses de edad, ha tenido ya sus «éxitos» en un buen número de películas. La linda Mitzi es actriz probada, habiendo recorrido la mayor parte de los teatros americanos en números de vodevil.

Philippe de Lacy, por su parte, ha integrado el reparto de un gran número de cine-dramas, entre ellos «Las cuatro plumas», «Los cuatro diablillos», «Don Juan», etc. Y al igual que él, los otros niños y niñas son también artistas «probados» que han contribuido al éxito de varias obras.

Es una feliz coincidencia que la misma empresa que llevó a la pantalla una película infantil, «Peter Pan», considerada como algo de lo mejor en lo que respecta a películas mudas, sea también la que reúne ahora un magnífico reparto de actores infantiles para que filmen una película sonora.

Betty Compson, trabaja

BETTY Compson, artista de fama mundial, que conquistó nuevos laureles en las cintas sonoras Radio, tituladas «Street Girl» y «El caso del sargento Grischa», desempeñará el principal papel en otra producción de los estudios de la R. K. O., llamada «Hawk Island». En esta película, que promete ser de gran sensación, tomarán parte también el simpático joven Hugh Trevor y Raymond Hatton, actor cómico muy conocido.

Lloyd Hughes, aficionado al cine

Aunque parezca mentira, la distracción predilecta de Lloyd Hughes es el cinematógrafo. Generalmente, la gente busca en los ratos de ocio aquello que más alejado está de las ocupaciones cotidianas. Pero Hughes asegura que en ninguna parte halla un reposo comparable al que encuentra ante la pantalla. Así es que todos los días, apenas termina sus quehaceres en los estudios R. K. O., donde colabora con Mary Astor en la cinta «Cooking Her Goose», corre a casa en busca de su esposa, y se va con ella al cine a disfrutar el descanso y entretenimiento a que se ha hecho acreedor en las ho-

ras de tensión nerviosa que implica su trabajo profesional. Hughes, lo mismo que su esposa, prefiere las comedias. En ellas, su imaginación se libera de las preocupaciones artísticas y profanas; el cuerpo y el alma hallan el necesario descanso. Luego, cuando se va a la cama sus nervios ya calmados, puede darse el gusto de dormir como un lirón; gracias a lo cual, al día siguiente regresa a los estudios en condiciones de trabajar eficazmente durante toda la jornada.

El novio de Bebé, ladrón elegante

La bella artista Bebé Daniels, según parece, es una políglota consumada. Además de hablar, por supuesto, el inglés, en la opereta cinematográfica «Bibi Rita», habla español como una mejicanita, y en su nueva película Radio «Tan suave como el ruso», que actualmente se filma en los estudios de la R. K. O., representa el papel de una ladronzuela que, para llevar a cabo sus propósitos, pretende ser una doncella francesa, y, por lo tanto, luce sus conocimientos en este idioma.

Ben Lyon, que por primera vez colabora con su novia Bebé, toma la parte de un ladrón elegante.

Rarezas de Hollywood

ERAST LUTRISCA sin un gran tabaco en la boca.

Clara Bow sin un perro en los brazos.

William Wellman con el sombrero puesto. Jack Oakie sin un chiste en los labios. George Marion sonriéndose.

Setenta costureras a destajo

DURANTE varias semanas se notó gran actividad en la guardarropa de la R. K. O., motivada por la confección de los trajes que se necesitaron para dar realce a la película «Radio Revolt», cuya filmación está para terminarse.

Setenta costureras se ocuparon en convertir miles de metros de géneros de seda de todos colores, y miles de metros de hilo de seda, en trajes bellísimos para enganar a las bailarinas, que con su hermosura e indumentaria deslumbran en las escenas en que toman parte en dicha lujosa producción.

Además de los trajes de las bailarinas, Max Kee, director artístico de la R. K. O., diseñó, para esta misma cinta, atavíos que lucen centenares de personas en una cierta escena de la misma obra, en la que se representa una suntuosa fiesta. No solamente la seda y el terciopelo se emplearon en profusión para esos vestidos, sino también encajes finos y otros adornos, que costaron miles de dólares.

Un escenario gigantesco

En los estudios de la R. K. O., de Hollywood, acaba de inaugurarse la nueva instalación eléctrica establecida, principalmente, para llenar las necesidades del gigantesco escenario que la empresa ha estado edificando desde hace varios meses. La instalación, que ha costado unos \$ 50.000, podría servir para dar alumbrado a una población de 50.000 habitantes. La hermosa Rita La Roy, que trabaja en películas de la misma empresa, presidió la ceremonia de la inauguración, la cual se llevó a cabo sin interrupción por un momento las actividades cinematográficas de los estudios R. K. O., no obstante que, mientras se llevaba a cabo la tarea de sustituir la vieja maquinaria por la nueva, se desarrollaban en los diversos departamentos de la casa no pocos trabajos que implicaban consumo incesante de energía eléctrica.

Pedidos de retratos

La popularidad del joven Arthur Lake está aumentando tan considerablemente, que el departamento que en los estudios R. K. O. se encarga de contestar la correspondencia de los admiradores de los actores de la casa, encuentra ya dificultad para dar abasto a los pedidos de retratos de Lake.

“REGENERADOR X”

Cura Calvicie,
Ciepas, Caspa,
Caida del Cabello
y Escorzo.

MIL PESETAS
A QUIEN NO LE HAGA EL EFECTO

Depositorio:

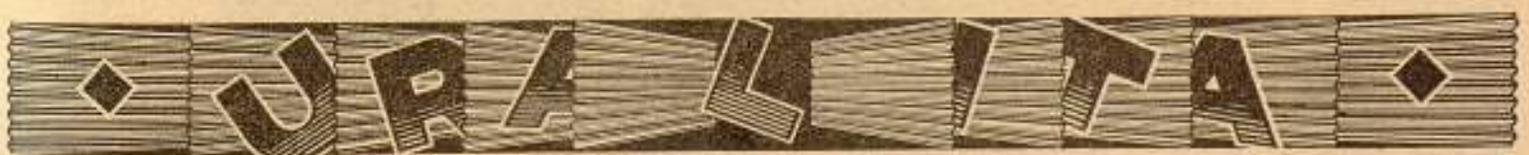
La Florida, S. A. - E. Sarrá
Ronda San Pedro, 7 - Apartado 239 - Barcelona

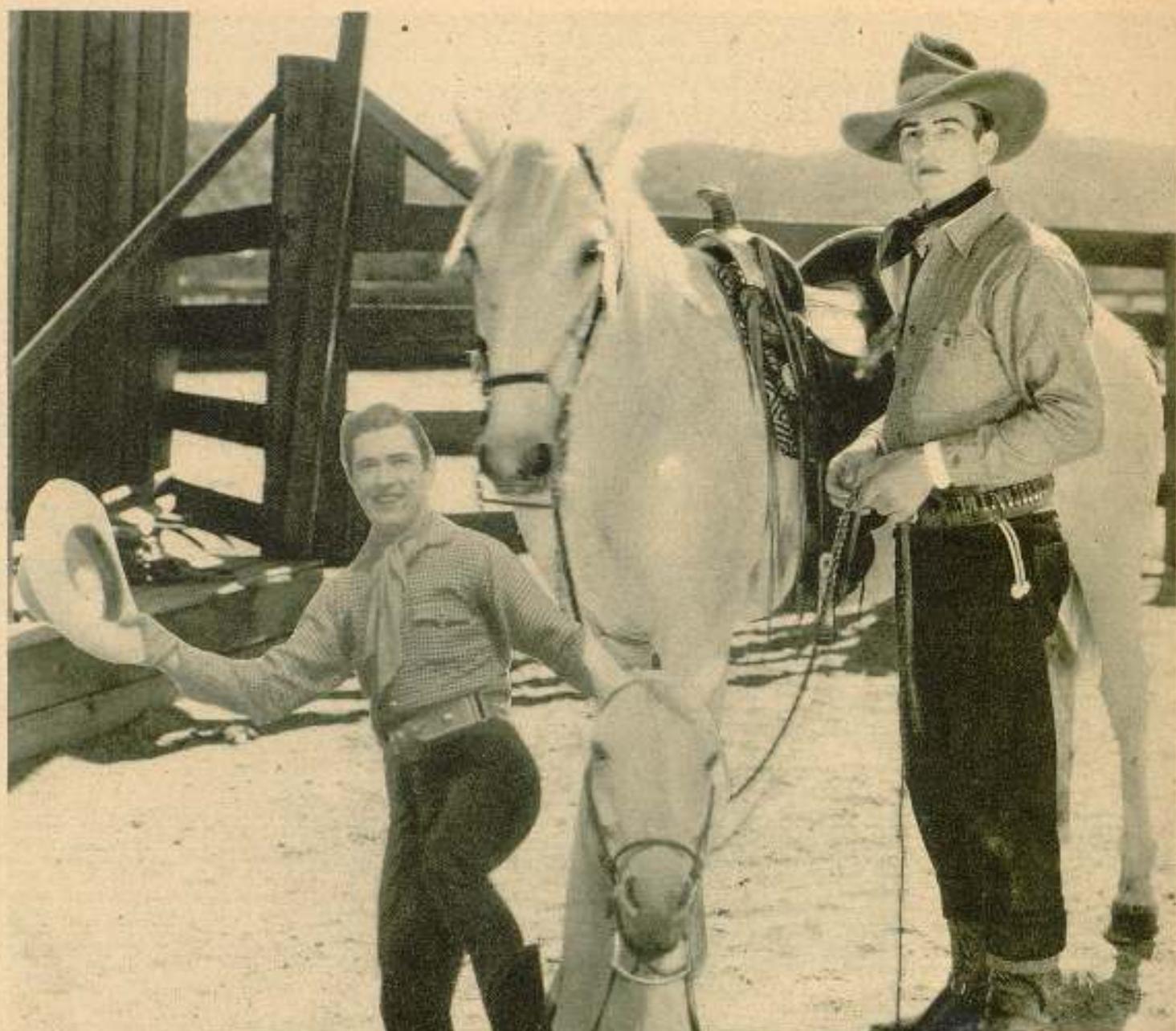


"Vuestra madre y la mía"

I

(De la revista de la M.-G.-M. "Hollywood Revue".)





El caballo tuvo una importancia enorme en el cinema cuando las películas del Oeste estuvieron en boga y cuando los cow-boys—Tom Mix, Fred Thompson, Host Gibson—eran los héroes de la pantalla. Actualmente, la importancia cinematográfica de Clavileño y Rocinante ha disminuido mucho, cediendo la primacía al avión y al auto. Ya el Oeste americano, con sus espléndidos panoramas y sus dramáticas caravanas, con sus centauros y sus indios, desaparecen del gran plano del cinema.



Selecciones Capitolio

Solamente suprema calidad

Presentará próximamente
la gentilísima

ANNY ONDRA

en su última producción



Viva el Amor

y

El Circo Trágico

por

Ernesto Van Düren

el actor que se ha impuesto por sus méritos personales sin
necesidad de reclamos exagerados.



Pasta Dentífrica

Como un rayo de luz,

"Tentación"

(PASTA DENTÍFRICA)

iluminará la sonrisa de su faz graciosa, mostrando el
tesoro de sus blancos dientes y de su boca sana.
Amenizará su charla el aliento perfumado y un deli-
cioso sabor a rosas, característica de este dentífrico
preparado exclusivamente para Señoras.

Perfumeria Parera

Tentacion

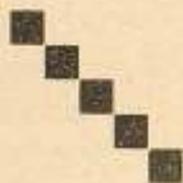
Tentacion

Tentacion



A. MANAY

Barcelona	Coliseum Fémina
Madrid.	San Carlos San Miguel Palacio de la Música Callao
Valencia	Versalles Olympia Lírico
Bilbao	Coliseo Albia Buenos Aires
Sevilla	Llorens Pathe
Oviedo.	Campoamor
San Sebastián	Salón Miramar
Lisboa	Condes San Luis Royal Cine
Oporto.	Aguia d'Ouro



Estos teatros de España y Portugal han adoptado el sistema sonoro



consagrada como la PRIMERA Y ÚNICA por la gran industria del film, que emplea el sistema

Western Electric

para sus ediciones.

¡Empresarios! Prepárense como lo hacen en la América de Habla Española para poder utilizar las películas parlantes en castellano que saldrán en breve.

EXISTE PARA SALAS PEQUEÑAS UN TIPO ECONÓMICO DE APARATO

Para todos los informes dirigirse a la

Western Electric Company, Of Spain

Plaza de Cataluña, 22

BARCELONA

Teléfono 22016

PANTALLAS DE BARCELONA

IMPRESIÓN DE LOS ÚLTIMOS ESTRENOS

En el Olympia, convertido en sala de proyección con equipo sonoro por la empresa Cines, se estrenó el martes una película de ambiente ruso cuyo título evoca varios episodios históricos de la Rusia anterior a la revolución: «Rasputin, el Diablo Sagrado».

Se trata realmente de un film extraordinario no sólo por sus aciertos técnicos y por su entonación artística, sino por la fuerza dramática de los episodios que anima en la pantalla y por la fidelidad con que se pinta el carácter de Rasputin, el personaje que tanta influencia ejerció en la corte de los últimos zares.

La figura de Rasputin se agiganta en esta película, dando la impresión de que un hombre de su contextura moral, de psicología tan complicada, tan infernal, diríamos, como la suya, tenía que subyugar y adquirir preponderancia inusitada en un pueblo tan fanático e ignorante como era el ruso en 1913 y en una corte entorpecida por el lujo como la de los postreros Romanoff.

«Rasputin, el Diablo Sagrado», que nos ha dado a conocer las Exclusivas Febrer y Blay, es en verdad un film de mérito singular por la exactitud con que refleja una época muy trascendental en la historia de Rusia. La sincronización favorece a esta película.

Emil Neufeld, que encarna a Rasputin, es un trágico eminente, que logra dar todos sus matices al carácter del célebre personaje.

Renata Rénese, es una actriz de exquisita sensibilidad y una mujer de espléndida belleza. «Rasputin» obtuvo un éxito grande y merecido.

En el Fémina reapareció el lunes Lily Damita, presentada por la Metro-Goldwyn-Mayer en «El Puente de San Luis Rey».

Hasta ahora, la actuación de Lily en el cinema no había pasado de discreta, pese a su gentil figura y a sus bien modeladas piernas, destacadas en tantos grandes planos.

Pero en «El Puente de San Luis Rey», film sonoro que representa una suma de valores artísticos, Lily Damita nos muestra brillantes facetas de su temperamento dramático, que permanecían inéditas, sin duda por no haber un director capaz de descubrirlas. Hay escenas en esta película que Lily las domina resueltamente, colocándose en esa primerísima línea interpretativa a que muy pocas actrices llegan.

El argumento, interesantísimo y de efectiva emotividad, de agradable atmósfera y bano de color, favorece desde luego la labor de los intérpretes; pero, repetimos, que Lily, por sí sola, representa en esta ocasión un valor artístico muy considerable.

Don Alvarado es el galán ponderado de siempre; Ernest Torrence, caracteriza con su peculiar maestría un tipo de difícil ajuste, y Raquel Torres es la deliciosa criatura, segura de su gesto y de su ademán, que ya admiramos en otro gran film de la misma editora: «Sombras blancas».

En resumen: «El Puente de San Luis Rey» constituyó un éxito clamoroso para la Metro-Goldwyn-Mayer, que ha tenido la fortuna de presentarnos en lo que va de temporada, varias valiosas joyas del nuevo cinema.

Una leyenda marina ha inspirado el argumento de «Sangre en las olas», film sincronizado que la casa Verdaguier nos dió a conocer el lunes en la pantalla del Tivoli.

«Sangre en las olas» tiene varios elementos dramáticos para impresionar fuertemente al

espectador. El naufragio de un barco, a consecuencia de un violento tifón, es una de las tragedias marítimas más impresionantes y más reales que se han realizado en el cinema.

Son héroes principales de esta cinta, Richard Barthelmess, Betty Compson — admirable de gracia —, Loretta Young — muy bonita — y James Bradbury.

A Francis Billón, el director, le corresponde buena parte del éxito que logró este film.

En este mismo teatro se estrenó también el lunes otra cinta presentada por la casa Verdaguier: «La midinette neoyorquina».

Asunto sencillo y cautivador que da lugar a Alice White a mostrarnos las excelencias de su arte y a la vez la delicada belleza de su cuerpo, pues interpreta a una muchacha que llega a «vedette» de revista, y ello da más de

una ocasión para vestir en el film varias toaletas que desduran sabiamente parte de su cuerpo.

Esta presentación de Alice White y un desfile de bellezas en traje de baño bastan para interesar al público en lo que ocurre en el plano escénario.

«La midinette neoyorquina» sumó un éxito más para la cinematografía Verdaguier.

En el Coliseum continua el «suceso» enorme de «El desfile del amor».

El público numeroso que acude a las sesiones del elegante salón es seguro indicio de que hay todavía opereta de Lubitsch, con Chevalier y Jeanette Mac Donald, para mucho tiempo.

GARIL

NOTICIARIO

La Western Electric en Londres

En Londres hay ciento ochenta cinematógrafos, entre los cuales se cuentan salones de espectáculo de 3.500 a 5.000 localidades, cuya instalación sonora ha corrido a cargo de la Compañía Western Electric.

Bueno es de notar que esta cifra se refiere solamente a la ciudad de Londres, sin que se hayan tenido en cuenta los cines de los suburbios.

El film sonoro al servicio de la moda

Un nuevo campo de acción se abre a los films parlantes. La Western Electric tiene la intención de equipar con sus aparatos sonoros las principales casas de modas de Nueva York y Washington. En esta forma los maniqués y modelos serán presentados al público en forma inédita.

La primera presentación de modelos tuvo lugar en uno de los grandes hoteles de Nueva York hace aproximadamente un mes, a gran satisfacción y regocijo de los asistentes.

Estos films referentes a la moda serán proyectados por el mundo entero, en todos los cines que tengan instalación parlante, dándose así rápidamente a conocer las últimas creaciones de París, Londres o Nueva York.

Las grandes casas de costura están estudiando igualmente la forma de proveerse de una instalación sonora.

Equipo sonoro instalado en siete días

Un record notable en cuanto a la rápida instalación de un equipo sonoro ha sido batido por la Western Electric en un cinematógrafo de Atenas.

El contrato fue firmado un lunes, el día 24 de febrero próximo pasado, llegando el aparato al teatro el viernes siguiente y quedando terminada la instalación el domingo. El teatro abrió sus puertas como a sonoro el día siguiente, proyectándose la producción sonora «Liebesvalse».

De lo que resulta que siete días después de firmarse el contrato, el aparato reproducía films sonoros ante una audiencia, a pesar de haberse tenido que enviar algunas de sus piezas por barco y desde larga distancia.

Catálogo de la Prensa Española de 1930

Errado por la Casa Rudolf Mosse Ibérica, S. A., hemos recibido el Catálogo de Prensa de España 1930, con apéndice para Portugal.

Esta publicación, única en su género en España, aparte del esmero con que está editada, constituye, por lo que se puede apreciar, un elemento utilísimo para el comercio y la industria, puesto que contiene todos los periódicos y revistas de España y un escogido resumen de Portugal, con sus correspondientes tarifas de publicidad.

Debemos hacer constar en su elogio, que en la empresa no ha prescindió otro móvil que el de proporcionar gratuitamente al comerciante o industrial que lo necesite un cúmulo de datos inapreciables para cuando tengan que planear sus campañas de publicidad; necesidad que cada día se hace más constante en virtud de las exigencias comerciales.

Desde estas columnas felicitamos a la casa Rudolf Mosse Ibérica, S. A., por su loable esfuerzo y hacemos constar que dicho esfuerzo es uno de los varios que le han hecho acreedora de que la Exposición Internacional de Barcelona le concediese el Gran Premio y Medalla de Oro en recompensa a sus métodos de publicidad.



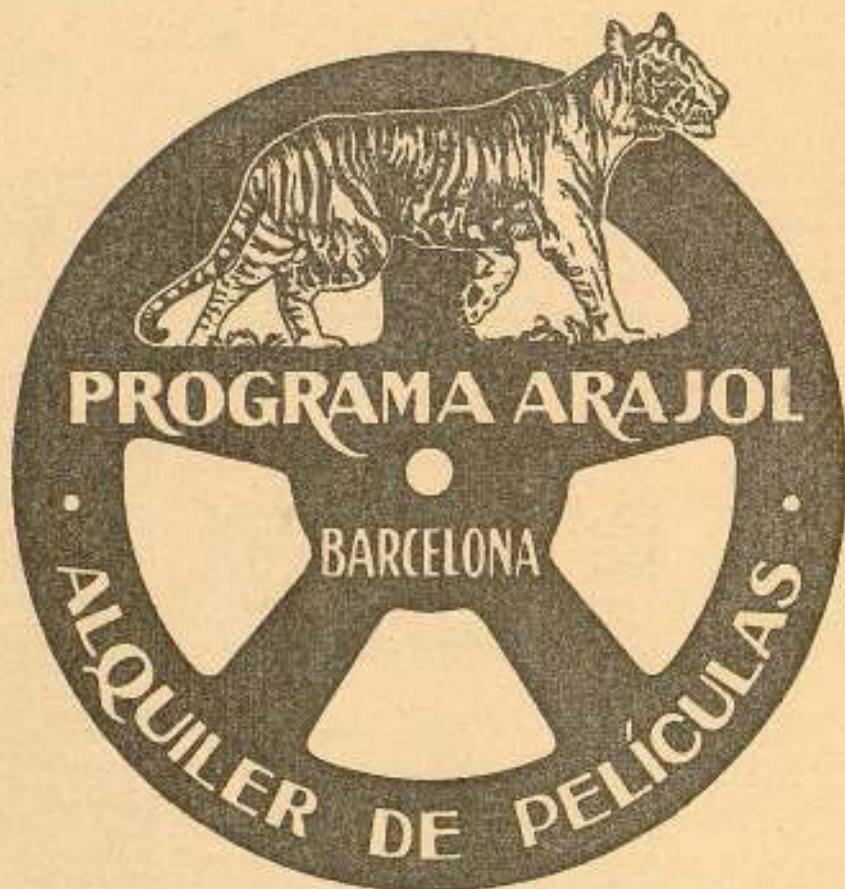
Una escena de «La Muñeca de Viena», del Programa Aráfol, en la que figura la encantadora y sugestiva Anny Ondra, que en esta comedia, de ambiente frívolo, obtiene un nuevo triunfo por su arte original y por la espléndida de su belleza.

«La Muñeca de Viena», se estrenará el día 14 del actual en el cine París.

PROGRAMA ARAJOL

Aragón, 225

*



Teléfono 73954

*

presenta en el elegante

CINE PARÍS

el día 14 del actual

LA MUÑECA DE VIENA

la última producción de la divina

ANNY ONDRA

Exclusiva para Cataluña, Aragón, Baleares y Levante

PASA LA CINTA...

Un caso curioso de mnemotecnia y otros tópicos de interés

HELEN MORGAN, la tonadillera que acaba de hacer su entrada triunfal en el cine con la cinta «Aplausos», puso de manifiesto durante los ensayos de esta obra maestra de la Paramount el papel importante que desempeñan las inhibiciones de la asociación en el ejercicio de la memoria.

Habiendo de aprender la letra de una canción, miss Morgan, después de repetidos fracasos, manifestó al director de orquesta que su aparente falta de capacidad para retener los versos no se debía a alicuete natural ni a descuido, sino a que estaba acostumbrada a aprender los que cantaba de manera bastante distinta a la que había empleado en los ensayos de la Paramount.

—¿Me permite usted — agregó miss Morgan — que me suba al piano?

—¿Qué dice usted? — preguntó el de la batuta creyendo haber oído mal.

—Digo que si permite usted que ensaye subida en el piano...

—Por mí — dijo el otro medio amocado — subase donde le plazca. Lo que importa es acabar con el número, en el que llevamos cosa de una hora sin haber salido de los cuatro primeros versos.

Saltó miss Morgan sobre el piano, y sentada en él ensayó de nuevo la canción cuya letra repetía a los diez o quince minutos sin asomo de vacilación.

—¿Toda mi vida — observó después por vía de explicación — he acostumbrado estudiar las canciones sentada encima del piano. Y ya ve usted, la costumbre...

—Pero — contestó el director de orquesta — será sólo para aprenderlas que necesita usted de ese expediente.

—Claro, hombre, ensayemos de nuevo y verá cómo ahora no me equivoco ni en una sílaba.

Y, efectivamente, puesta en pie cerca del piano, cantó sin que le fallara la memoria.

Un perfume para cada traje

Aunque los modernos progresos del cinematógrafo alcanzan sólo a afectar la vista y el oído, mas no el olfato, de los espectadores, una de las actrices que figu-

raron en el reparto de «Celoso» tuvo la inspiración, o la humocada, de dar a las sensaciones olfatorias parte importante en la interpretación de la obra.

Jeanne Eagels, la Yvonne de «Celoso», arre-

gieron en el reparto de «Celoso» tuvo la inspiración, o la humocada, de dar a las sensaciones olfatorias parte importante en la interpretación de la obra.

gieron en el reparto de «Celoso», arre-



Una escena de «Rasputin, el Diablo Sagrado», cuyo estreno en el Olympia constituyó un éxito.

gló para cada uno de los trajes que hace en las diferentes escenas de la obra sendos perfumes o combinaciones de perfumes que, según la genial artista, armonizaban perfectamente con los colores de su atavío y, lo que es más, con la situación dramática.

Agentes de terrenos y sus víctimas

Al día siguiente que un ignorado se eleva a la montaña de la popularidad, tras de un estreno en el que fué aplaudido por el público, su casa amanece llena de

gaterio para un famoso de Hollywood tener su casa en la playa, y los que no la tienen, pasan por tacaños o por no contar sino con un salario miserable.

Los terrenos en las playas son caros; pero muy pronto cae el nuevo ídolo en las redes del agente. Como que se le demuestra que ya antes ahí han invertido Fairbanks, Daniels, Swanson, Carewe, etc., y que ya edificaron palacetes Shearer, Cody, Mix y otros.

Las compañías fraccionadoras debían regalar los terrenos a los ídolos: porque no tienen mejor publicidad para futuros compradores de la masa que decirles: «Corinne Griffith, Charles Rogers, Janet Gaynor, etc., han comprado ahí y van a edificar sus casas de veraneo.»

Por ejemplo, en Palisades del Rey, cerca de Venice, a quince millas de Hollywood, la empresa ha vendido más por tener ahí su casa Mae Murray, Lew Cody, George Boban y lotes Norma Shearer, Lee Corbin, etc., que por estar ahí la residencia palacial de verano del gobernador de California, bajo el flamear a la brisa de la bandera de la Unión norteamericana.

El teatro por dentro

No falta quien afirme que si el espectador viera el teatro por dentro, o sea la vida de entremetidos, sería muy difícil que gozase de la inmensa emoción que el teatro proporciona. Tampoco falta quien asegure que las tragedias se hacen comedias viéndolas tras el telón, y que muchas comedias son verdaderas tragedias al mirárselas por la parte de adentro del escenario. Sin afirmar ni negar nada, es indudable que el que asista a la proyección de «El blanco que hacía de negro», en la que interpretan los papeles de protagonistas Morán, Mack y Evelyn Brent, tendrá ocasión de juzgar por sí mismo y convencerse de que tanto los que afirman una cosa como otra tienen más que sobrada razón.

Y es que esta película retrata a lo vivo la escena tras el telón. Desde el ensayo de los grupos de coristas, vestidas a la ligera, hasta las rencillas que cada artista devora en el interior de su cuarto mientras se pinta y caracteriza.



Momento escénico de «Rasputin, el Diablo Sagrado», película sincronizada de las Exclusivas Febrer y Blay.

ARGUMENTO DE LA SEMANA

MÚSICA Y AMOR

Producción de la Radio Pictures

por LAURA GALAVIZ

En su cuarto de soltero, en una de las casas humildes de Nueva York, Barry Holmes ha pasado la noche entera tratando de sacar el último acorde de una pieza. El pobre compositor, joven aún, lleno de ilusión, ha olvidado que los vecinos duermen y quieren tranquilidad y reposo. A ellos también les importa poco las ansias y necesidades del artista; durante el día todos trabajan y quieren descansar y dormir bien por la noche. Por eso, a la mañana siguiente, cuando el portero que es velador de una casa de pianos regresa, todos le aturden y piden eche a la calle a aquel pianista «diosos» que no les deja dormir con su piano destartalado. Pero aquel portero tiene buen corazón; sabe las miserias del muchacho y trata de ayudarlo.

— Buenos días, Barry... ¿Qué hay... cómo va esa pieza?

— Oh, Max, creo que ya, ya salió... sólo me falta el último acorde!

— ¡Buena! ¡Muy bien! Pero, oye; toca más suave... más suave...

Barry corre, toma las ropas de la cama y las echa sobre el piano.

Son las ocho de la mañana; en el cuarto contiguo una vecina se desespera, se frota los ojos, después, salta de la cama y ya en el tocador empieza a tararear una melodía. Barry deja de estudiar, aguza el oído, queda como inmóvil escuchando, y sin poder contenerse corre a la puerta de junto; toca, y al ver a la muchacha, la toma del brazo y la trae a estirones hasta su cuarto, junto al piano; la muchacha protesta.

— Pero qué, ¿qué pasa? Es un rapto, ¿se ha vuelto usted loco?

— No, no; pero me volveré si usted no me ayuda.

El toca y ella le acompaña, y con gran sorpresa y gusto de los dos, el último acorde ha completado ya la pieza.

Después ella trata de tocar. — Este piano no es como todos, ¿verdad? Suena algo raro.

— Sí, dice el avergonzado. — Es un piano malo, viejo, muy viejo; en él estudiaba mi abuelo, en él compuso mi padre sus mejores piezas.

— Oh, entonces usted debe quererle mucho.

— Mucho, muchísimo, como que es lo único que quiero. En él quedaron el alma de mi abuelo, el alma de mi padre...

La portera les sorprende en este coloquio y trata a ella de sirvergüenza y coqueta, ¿qué viene a hacer al cuarto del pianista?

— Y usted hoy mismo se va de aquí, no queremos más desvelos; pero su piano se queda, si se quedará hasta que no pague lo que debe de renta.

La muchacha, que se llama Ruth, se pone triste, le ofrece dinero prestado; pero él rehúsa. Ruth lleva al muchacho al Repertorio de música donde ella trabaja y les suplican compren su pieza.

Barry va a su casa a escribir y se encuentra con que ha habido una tragedia. Max ha querido salvar el piano y al sacarlo para llevarlo a casa de un amigo, el piano ha rodado por las escaleras quedando en plena calle hecho pedazos. Barry llega, le mira contemplativo y triste y sube a su cuarto desolado. ¡Ya no tiene en qué estudiar, acabó el que tanto le servía cuando más lo necesitaba...!

Y ahora, dice Ruth, — al saber la noticia, — ¿qué va usted a hacer?

Y en la noche, van en busca de Max que puede ayudarles, pues trabaja en la casa de pianos; pero el velador vacila: — No, perdería mi empleo, al fin dice: — Bueno, vayan allá, al último piso, en el cuarto chico.

Y allí, en el silencio de la noche, en aquel gran edificio, él toca y ella canta divinamente, sin saber que esa música, tomada en el aparato transmisor de radio que allí se encuentra, va por todas partes.

Al día siguiente uno de los jefes de Ruth compra la pieza; pero si ella le acompaña a

cenar al cabaret donde la misma va a tonarse por primera vez; Ruth, con esta esperanza, acepta. La casa Parker también ofrece por la pieza buen precio. Barry va en busca de Ruth para que le acompañe cantando, y la encuentra en el cabaret muy elegante, donde también oye su pieza; enojado la desprecia. Va a la casa Parker, trata de cantar solo, pero la voz se ahoga en su garganta. — ¡No, no puedo, es inútil! — Pero no va usted que queda en ridículo, que de ésta vez depende su porvenir? — ¿Qué me importa el porvenir, qué me importa nada!... Esta pieza no significa para mí dinero, significa mi amor, el sueño más dulce de mi vida... Y sollozando, quiere huir. Ruth llega, le detiene y le convence; ella, lo quiere mucho, mucho; todo lo que hizo fué por asegurar la venta de la pieza. Y la pieza queda vendida a buen precio y convencidos los dos de su mutuo cariño, se abrazan apasionadamente esperando ser muy felices...

Este es «Jazz heaven» (Música y amor), de la Radio Pictures, una película nueva, toda hablada y musical, que se acaba de estrenar en el Teatro Globe, de Nueva York. John Mack Brown y Sally O'Neill son los dos personajes más interesantes. Sally O'Neill puede estar segura de su triunfo en las películas musicales, pues tiene realmente una hermosa voz. En cuanto a Joseph Cawthorn, que tiene el papel de mister Kemple, éste es el viejo más simpático y cuyos papeles se destacan mejor en todas las películas. Clyde Cook, en su papel del velador Max, es otra de las buenas figuras de esta cinta, y como actor cómico de gran mérito, merece un párrafo especial.

PASIONES

Selecciones Gaumont Diamante Azul

En la madurez de su talento y de su vida, el pintor Pedro Langer conservaba la alegría y la sencillez de sus días de bohemia. Su esposa, Carlota, mucho más joven que él, bastaba a hacerlo feliz. Sus cuadros le daban dinero y gloria. Su madre, la bondadosa señora Langer, era el ángel guardián de la casa. ¿Qué más podía desear? ¿Qué peligros podían amenazar su existencia tan apacible?

Y, sin embargo, el peligro existía... Existía en la imaginación de Carlota, imaginación calenturienta, ávida de quimeras, forjadora de deliciosos ensueños románticos...

Estaba en París por aquellos días el gran poeta y gran dramaturgo Enrique Spifani. Gran señor también de la Literatura, al que los periódicos se referían con artículos diti-rámicos, celebrando los más discretos sus obras y su talento, y comentando los más indiscretos, de un modo velado, sus amores con la actriz Bianca Banella, amores que tenían un sabor amargo y la violencia de una lucha entre leones...

Un día, Carlota y Pedro conocieron personalmente a Bianca Banella y a Enrique Spifani, pues éste había comprado un cuadro del pintor. Hablaron, y como los dos parejas se disponían a salir para la Costa Azul, quedaron en que allí se verían para afirmar su amistad.

Cuando Carlota y Pedro llegaron a Niza, su primer pensamiento fué visitar a Spifani, y aquella noche se presentaron en el teatro donde Bianca Banella interpretaba «L'Appassionata», de Enrique Spifani. Precisamente, el poeta y la trágica se hallaban en una de aquellas crisis sayas que alguien había comparado con luchas de leones. Pero esta vez, la cosa iba de veras. Cansado de sufrir el tormento de los celos, él; hastiada ella de escuchar reproches no siempre injustos, se habían separado bruscamente.

Al ver entrar a Pedro en los pasillos, Spifani corrió hacia él:

— ¡Qué alegría, amigo Langer! ¡Qué alegría estrechar la mano de un hombre del que no se desconfía!

Estaba tan abatido aquel hombre, que Pedro y Carlota se ofrecieron a hacerlo compañía en su fuga; y mientras el pintor cogía la luz fuerte de la Costa Azul, Carlota y el poeta soñaban... Soñaron tanto, que la esposa de Langer, alucinada por el resplandor de aquella vida brillante, tuvo un momento de indecisión... momento que Spifani, reconciliado de nuevo con la vida, aprovechó para llevar a la joven a su casa en el momento en que Pedro se disponía a regresar a París.

Se presentó el pintor en casa del poeta:

— ¿Carlota está aquí, verdad?

— Está aquí. Pero ha venido por su propia voluntad.

Lo creyó así Pedro, y comprendió que su felicidad había muerto.

— Cuando yo haya salido de esta casa — le dijo a Spifani —, gestionaré el divorcio y esa niña no tendrá en el mundo a nadie más que a usted... ¿Me comprende bien?

Y salió, con el alma rota.

Carlota, entretanto, nada sabía. Había accedido al ruego del poeta de ir por última vez a su casa, pero con el propósito de volver para regresar con su marido a París. Cuando advirtió su situación, era demasiado tarde. Pedro no la creería si le dijese la verdad.

Pasó el tiempo. Cortó el divorcio los lazos que ligaban a Carlota con su marido; pero en su aventura no encontró ella la felicidad.

Y un día volvió Bianca a la Costa Azul, y el idilio interrumpido tuvo una continuación. Carlota, fuera de sí, reexaminó a Spifani:

— Entonces yo... no fui para ti más que la aventura para distraer tu tedio?... Tú me habías dicho: «No vuelvas la vista atrás; para ti la vida empieza hoy...»

— Tranquilízate. Yo cuidaré de que no te falte nada.

— ¡Suéltame! ¡Eres un cobarde! ¡Todas las fuerzas humanas no podrían hacerme quedar aquí ni un minuto más!

Y huyó alocada de aquella casa donde no había encontrado la dicha perdida.

Ídolo a torrentes, y el viento invernal, frío y duro, jugaba con los hilos de agua. Carlota, empapada, aterida, corría, corría, como si huyese de un peligro, como si alguien viniese persiguiéndola. Hasta que no pudo más, cayó en un charco de agua y perdió el conocimiento. Unos campesinos que la encontraron por la mañana la llevaron a un hospital.

Carlota se moría. Su débil naturaleza no había podido resistir la furia de la intemperie en aquella noche inolvidable. Comprendiéndolo ella así, pidió a la enfermera que escribiese a Pedro a París pidiéndole que viniese a hacerse cargo de su cadáver, y la enfermera se dio prisa a cumplir lo que se le pedía.

Cuando Pedro llegó, aun pudo recoger su último suspiro.

Mientras tanto, en París, triunfaba de nuevo Bianca Banella, interpretando las obras de Spifani, que, olvidado de las antiguas rencillas, la acompañaba en su tournée por Europa. Se embriagaban de gloria y de amor, cuando la realidad se presentó ante ellos tomando la figura de un hombre sombrío, mal vestido, con la barba crecida: Pedro Langer.

Entró en el camerino de Bianca cuando ésta contaba las canastillas de flores que había recibido aquella noche. La trágica tuvo un sobresalto:

— ¿Quién es usted? ¿Qué viene usted a buscar aquí?

— Veago a hablar... de Carlota!

— Carlota ha muerto...

— ¡Ya lo sé! ¡Y por eso estoy aquí!

En aquel instante, risueño y tranquilo, Spifani entró en el camerino. Con los puños crispados salió a su encuentro Langer.

— Es usted un miserable, Spifani!

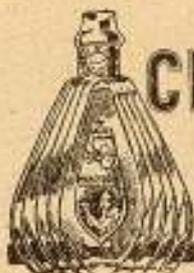
— El Destino guía nuestras existencias a su antojo, Langer... Viva usted su vida y déjeme a mí vivir la mía.

Pero el pintor ya no le oía. Sus manos fuertes y velladas — manos de luchador — se clavaban en el cuello de Spifani como dos garfios de hierro...



agua de colonia
MERCEDES

fino aroma
exquisita para
el tocador, baño



CRUSELLAS H^o C
HABANA
SUCURSAL EN
BARCELONA
SALLES 22 - HORTA

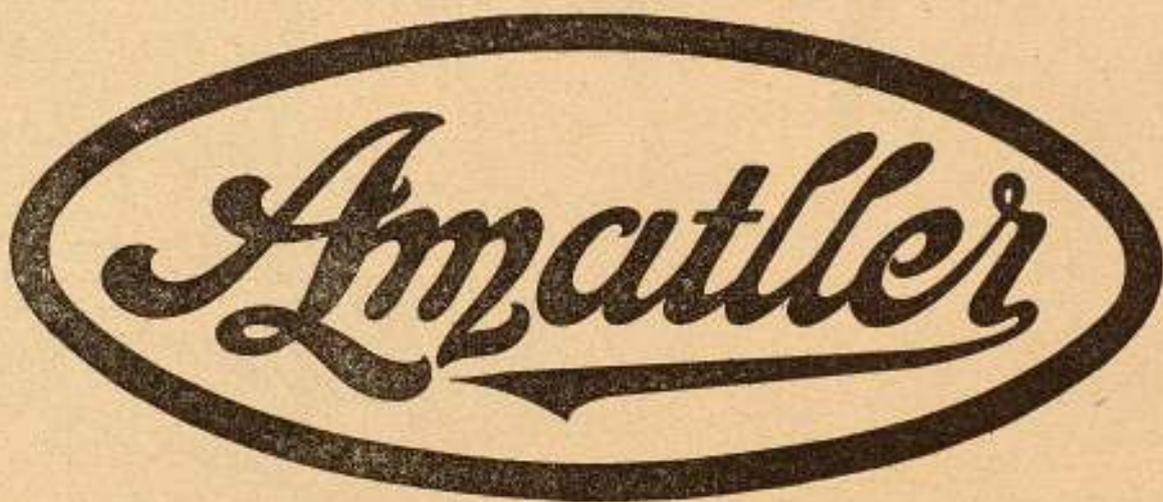
CRUSELLAS H^o C
HABANA BARCELONA

PEINOLI

Para el cabello
Peinado perfecto
Brillo Permanente

fabricado por **CRUSELLAS H^o C**
FABRICA SUCURSAL, Saltes. 22 (Horta) BARCELONA

Chocolates



Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona



"Mis medias
Betty Bird son
preciosas por
su malla finísima"
Betty Bird

Las Medias Betty Bird, son fabricadas en España por Francisco Verdera - Tarrasa